



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Azcapotzalco | Iztapalapa | Xochimilco

Maestría en Ciencias Económicas

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS

El papel del campesinado en la teoría marxista

Alumno:

Cuauhtémoc Manuel Esquivel Jaramillo

Director:

Dr. Sergio Cámara Izquierdo

Trimestre 18-O

Ciudad de México, a 23 de noviembre de 2018

Resumen:

La discusión sobre el tema del campesinado es casi inexistente dentro del marco de pensamiento económico ortodoxo; en algunos enfoques pertenecientes al marxismo, el tema del campesinado es desdeñado. Este texto se limita a conocer cómo ha abordado el marxismo la categoría del campesinado y a discernir si esta categoría es relevante dentro de este marco de pensamiento. En esta investigación, se revisan los textos históricos, económicos y políticos de Marx relacionados con el tema. Después, se realiza una revisión de los enfoques teóricos y políticos alrededor del campesinado en la Revolución rusa para contrastar la teoría con los acontecimientos. Dentro del marco de pensamiento marxista, hay diferentes posturas respecto al campesinado. Sin embargo, se concluye que en los escritos de Marx hay elementos suficientes para reivindicar la importancia del estudio del campesinado actualmente.

Palabras clave: campesinado, marxismo, Revolución rusa, comunidad rural

Abstract:

The discussion on the subject of the peasantry is almost non-existent within the framework of orthodox economic thought, and in some approaches pertaining to Marxism, the subject of the peasantry is scorned. The narrow objective of this text is to better grasp how Marxism has approached the category of the peasantry, and to discern whether this category is relevant within this framework of thought. The research reviews Marx's historical, economic and political texts related to the topic. Then a review of the theoretical and political approaches around the peasantry in the Russian Revolution is carried out to contrast the theory with the historical events. Within the framework of Marxist thinking, there are different positions regarding the peasantry; however, it is concluded that in Marx's writings there are sufficient elements to vindicate the importance of the study of the peasantry nowadays.

Keywords: peasantry, Marxism, Russian Revolution, rural community

JEL: B14, B50, P20, P32.

Índice

Introducción.....	4
1. La cuestión campesina para Karl Marx.....	6
1.1 Acumulación originaria y proletarización en Inglaterra	7
1.2 El proceso francés y la reflexión del papel del campesinado para Marx	11
1.3 Ambivalencia del campesinado.....	13
1.4 Formas que preceden a la producción capitalista.....	14
1.4.1 Colectividad tribal	14
1.4.2 Comunidad antigua (griegos y romanos).....	16
1.4.3 Comunidad germana.....	17
1.5 Implicaciones respecto a las formaciones que preceden al capitalismo.....	18
1.6 Del sector agrícola a la gran industria.....	20
1.7 Conclusiones de la sección	21
2. El papel del campesinado en Rusia.....	23
2.1. El campesinado ruso para Marx y Engels	24
2.2. Caracterización del campesinado en Lenin	28
2.3. El campesinado a inicios del siglo XX.....	30
2.4. La Revolución de 1917, el comunismo de guerra y la NEP	32
2.4.1. El campesinado después del derrocamiento del zarismo	33
2.4.2. Necesidad del comunismo de guerra	34
2.4.3. Nueva Política Económica.....	35
2.4.4. La crítica de Rosa Luxemburgo.....	36
2.5. Conclusiones de la sección	38
3. Conclusiones generales.....	40
3.1. Filosofía de la revolución en Marx	41
3.2. Sobre la tendencia a la proletarización y descampesinización	42
3.3. El papel del campesinado ruso, subordinado a una interpretación marxista acotada	43
3.4 Sobre la pertinencia de estudiar el campesinado desde el marco teórico marxista	44
4. Agenda de investigación.....	45
Bibliografía.....	48

Introducción

El campesinado, como clase social asociada a la actividad agrícola, tuvo un papel significativo para la reproducción de la sociedad hasta antes de la Revolución Industrial y del surgimiento del capitalismo. En la etapa previa al capitalismo, la población campesina era significativa, pero conforme se fueron conformando ciudades manufactureras e industriales la agricultura dejó de ser la actividad central y el número relativo de campesinos comenzó a descender.

Karl Marx estaba interesado en descubrir las relaciones existentes en el modo de producción capitalista. Él encuentra que una ruptura fundamental en el capitalismo es la separación entre un grupo de personas que poseen el capital y una masa creciente de personas que se ven despojados de cualquier medio de producción y que solo tienen la opción de vender su fuerza de trabajo. Marx estudia este fenómeno en Inglaterra, donde evidencia la desarticulación del campesinado y la conformación de una clase proletaria.

En su primera etapa como investigador, Marx se interesa por analizar el modo de producción capitalista y resta importancia a los modos previos de producción; el campesinado es desdeñado. La postura de Marx respecto al campesinado se va modificando. Marx analiza al campesinado en varias dimensiones: histórico-política y teórico-económica.

Los *Grundrisse* (1939), publicados póstumamente y elaborados por Marx en 1857-1858, contienen un apartado que expone un análisis significativo de los modos de producción previos al capitalismo. Además, durante los setenta del siglo XIX, Marx se cartea constantemente con rusos revolucionarios que simpatizaban con él. En este intercambio de información, los rusos plantean la pregunta acerca de la posibilidad de una revolución comunista en su país, caracterizado por contener una población mayoritariamente campesina y, específicamente, campesina comunitaria¹. La respuesta de Marx a este cuestionamiento evidencia un cambio sustancial de su postura con respecto al campesinado.

En este texto no solo se estudia a Marx, sino que también se estudian las interpretaciones que se hacen de Marx, específicamente las de los revolucionarios rusos, Lenin y Trotsky, principalmente. Estos formalizan su postura teórica en el siglo XX y,

¹ También denominada a lo largo del texto como comunidad rural o *mir*.

después de haber realizado una caracterización profunda de la situación económica y social en Rusia, encabezan una revolución comunista. Esta revolución representa fundamentalmente a la clase obrera de Rusia, pero se apoya en gran medida de la población campesina.

Los resultados de esta revolución son importantes para esta investigación por dos motivos. Primero, la Revolución de 1917 se fundamentó en la obra de Marx. Es decir, se intentó destruir las relaciones sociales capitalistas para organizar una sociedad comunista. Segundo, los resultados de esta revolución ponen en entredicho los resultados de las políticas que los revolucionarios implementaron con el campesinado, derivado de una posible interpretación incorrecta de la teoría de Marx. En general, la revolución fue exitosa. Sin embargo, algunos de sus más fuertes problemas se originaron por las políticas mal ejecutadas en el campo, que derivaban de un menosprecio hacia el campesinado y que son atribuibles al débil esfuerzo que hicieron los bolcheviques por entender al campesinado y, en especial, al campesinado comunitario.

Actualmente, el análisis del campesinado es casi ignorado por la teoría económica predominante. En cambio, el marco de análisis marxista realiza un mayor esfuerzo por entender al campesinado, a pesar de ser desdeñado por algunos enfoques dentro del marxismo.

Los principales objetivos de este análisis son: descubrir cuál es el papel que Karl Marx asigna al campesinado² a lo largo de su obra, de tal manera que se evidencie la importancia que adquiere esta categoría dentro de su pensamiento; conocer algunos errores de interpretación del marxismo que llevan a una subvaloración del papel del campesinado; saber si actualmente hay condiciones para seguir estudiando el campesinado desde el marco teórico marxista.

En general, esta investigación realiza una revisión histórica de las distintas posturas teóricas y políticas alrededor del campesinado, empezando por la revisión de los trabajos de Marx. Esta revisión teórica será contrastada con los resultados del proceso de la Revolución rusa. En este sentido, la metodología que aquí se implementa es la deducción y comparación. Además, se debe entender que en el pensamiento de Marx

² Es pertinente mencionar que se reconoce que para Marx el modo de producción capitalista, en determinado momento de su etapa de desarrollo, incorpora a su lógica de reproducción al trabajo y a la tierra, de tal forma que la categoría de campesinado ya no guarda una relación directa con un modo de producción previo al capitalismo. Sin embargo, no es objetivo de este trabajo entrar en esta discusión.

estos elementos teóricos se retroalimentan de la investigación histórica, de tal forma que, como veremos en el texto, el planteamiento teórico de Marx se retroalimenta de los sucesos históricos.

El primer límite de esta investigación es el periodo de comprensión del análisis, que únicamente abarca desde mediados del siglo XIX hasta finales de los años veinte del siglo XX. A pesar de que se revisan los aportes del autor esencial, se dejan fuera del horizonte de análisis tanto los sucesos históricos donde el actor relevante era el campesino como las posturas teóricas marxistas que se generaron a partir de estos acontecimientos, por ejemplo, la Revolución comunista china. Un segundo límite es la dificultad para llevar a cabo un análisis conceptualmente uniforme, derivado de la distinta naturaleza de los textos que se trabajan tanto los propios textos de Marx como de los teóricos marxistas. El tercer límite es que no se explica la categoría del campesinado mediante la ley general de acumulación capitalista y la ley de apropiación; asimismo, tampoco se utiliza el instrumental teórico de subsunción formal y real del trabajo bajo el capital ni la relación del trabajo campesino con la propiedad de la tierra y la renta de la tierra.

Este escrito se compone de cuatro secciones. En la primera sección se realiza una investigación de los textos escritos por Karl Marx en los cuales se aborda el tema específico del campesinado. Se revisa la obra teórico-económica de Marx, como los *Grundrisse* ([1857-1859]1939), y los textos histórico-políticos, como *La lucha de clases en Francia* (1850). Esta revisión se ordena de manera cronológica y es importante para contemplar no solo el aspecto teórico-económico en Marx, sino también para entender su dimensión política. En la segunda sección se revisa la postura teórica-económica y política respecto al campesinado en el periodo previo y posterior a la Revolución rusa. Se comienza con un análisis de la situación rusa por parte de Marx y se concluye con la postura crítica de Luxemburgo a las políticas relacionadas con el campo implementadas por los bolcheviques. En la tercera sección, se exponen las conclusiones generales. Finalmente, en la cuarta sección se expone una posible agenda de investigación.

1. La cuestión campesina para Karl Marx

Hasta la fecha no hay una sola interpretación, clara y unidireccional, alrededor de la postura de Marx con relación al campesinado. Esta dificultad, en primer lugar, se explica porque el principal objetivo de la obra de Marx es evidenciar la explotación manifiesta en el capitalismo. Derivado de lo anterior, una condición que fundamenta al capitalismo

es la existencia de un antagonismo de clases: capitalistas y trabajadores. En consecuencia, alrededor de estas categorías descansa el pensamiento de Marx; por lo tanto, la categoría campesino queda relegada de su análisis esencial. En segundo lugar, la postura de Marx con relación al campesinado y el sector agrícola varía a lo largo de su obra como consecuencia de realizar una revisión más minuciosa de la historia. Esta revisión tenía el objetivo de explicar el salto de la sociedad precapitalista a una sociedad capitalista.

Partiendo de este problema de interpretación de la concepción del campesinado en Marx, se usa la información directa e indirecta alrededor del tema para construir con ella un breve panorama de las múltiples interpretaciones que se han hecho del campesinado tanto en el plano político como económico. Para entender la evolución del pensamiento de Marx, se expondrá su posición de tal forma que se entienda el carácter no lineal de su pensamiento relacionado con el campesinado.

1.1 Acumulación originaria y proletarización en Inglaterra

En *La llamada acumulación originaria*, capítulo perteneciente a *El capital*³, Marx pretende mostrar que la forma clásica en que se presenta el capitalismo es mediante la transición de la propiedad privada, “erigida a fuerza de trabajo propio; fundada por así decirlo en la consustanciación entre el individuo laborante independiente, aislado, y sus condiciones de trabajo” (Marx, 1975, pág. 952), a la propiedad privada capitalista, la cual se caracteriza por la explotación del trabajo ajeno, a pesar de que formalmente el trabajador aparece libre.

La acumulación originaria consiste en un proceso histórico que separa al productor de los medios de producción. Esta separación es importante porque es el cimiento del capitalismo. En este sentido, el origen del trabajo asalariado y del capitalista es el sojuzgamiento del trabajador obrero. Consecutivamente, se observa que el sojuzgamiento cambia de forma: pasa de la explotación feudal a la explotación capitalista.

La historia de este proceso de acumulación originaria consiste en la separación súbita y violenta de grandes masas de trabajadores de sus medios de subsistencia y medios de producción. De esta manera, los trabajadores desposeídos constituyen una masa de trabajadores asalariados, trabajadores libres. Marx se refiere a esta separación (acumulación originaria) como “la expropiación que despoja de la tierra al trabajador”

³ Karl Marx describe el proceso de acumulación originaria en el capítulo 24 del Tomo I de *El capital*.

(Marx, 1975, pág. 895). Cabe aclarar que, en la 3ª y 4ª edición⁴, en lugar de referirse *al trabajador*, Marx se refiere *al productor rural, al campesino*. Es importante resaltar lo anterior porque se puede observar la especificidad que va adquiriendo el pensamiento de Marx con relación al origen del capitalismo y con relación a la acumulación originaria.

Este proceso de acumulación originaria no es uniforme, adquiere diferencias dependiendo del país del que se trate; además, las fases que componen el proceso se suceden de manera distinta en algunos países. Marx menciona al respecto que es solo en Inglaterra donde dicha expropiación adquiere su forma clásica. Esta forma:

sólo florece, solo libera toda su energía, sólo conquista la forma clásica adecuada, allí donde el trabajador es propietario privado libre de sus condiciones de trabajo, manejadas por él mismo: el campesino, de la tierra que cultiva; el artesano, del instrumento que manipula como un virtuoso (Marx, 1975, pág. 951).

Inglaterra en el siglo XV ya se había liberado de la gleba y la mayor parte de la población era campesina y libre, es decir, era propietaria de la tierra que trabajaba, aunque también se podía contratar como asalariado agrícola en las grandes fincas durante su tiempo libre. Los primeros indicios de transformación de las bases feudales que conformaban Inglaterra ocurrieron en el último tercio del siglo XV y a inicios del siglo XVI. Una “masa de proletarios libres como el aire fue arrojada al mercado de trabajo por la disolución de las mesnadas feudales” (Marx, 1975, pág. 897).

El principal impulsor del despojo de los medios de producción de los campesinos fue el auge de la manufactura lanera flamenca. Este auge incrementó los precios de la lana e incentivó la conversión de tierras de labor en tierras de pastura para las ovejas (Marx, 1975, pág. 898). Algunos de los métodos utilizados para despojar a los campesinos y trabajadores agrícolas de su pequeña propiedad y de su propiedad comunal son los siguientes:

1. Expropiación de los bienes eclesiásticos después de la Reforma en el siglo XVI: “se abolió tácticamente el derecho, garantizado por la ley, de los campesinos empobrecidos a percibir una parte de los diezmos eclesiásticos” (Marx, 1975, pág. 902).

⁴ La 3ª edición alemana del Tomo I de *El capital* es de 1883 y la inglesa es de 1887. La 4ª edición alemana es de 1890 (procurada por Engels).

2. A finales del siglo XVIII, desaparición de los *yeomanry*, aquellas propiedades comunales que pasaban a manos de campesinos libres, sin pagar alquiler. Al desaparecer los *yeomanry*, desaparecen las últimas huellas de propiedad comunal.
3. Después de la Revolución Gloriosa (con Guillermo III de Orange), implementación del robo de tierras fiscales; así, estos predios pasaron a manos de privadas.
4. Decretos por medio de los cuales los terratenientes se donaban a sí mismos tierras comunales⁵. A este proceso se le llamó cercamiento de la tierra comunal.

El resultado de todas estas prácticas de despojo de tierra desemboca en la liberación de una gran masa de campesinos, que se verán obligados a acudir al mercado de trabajo para subsistir. Es decir, los pequeños terratenientes y arrendatarios pasan a ser jornaleros y asalariados. Al respecto, Marx menciona:

La expoliación de los bienes eclesiásticos, la enajenación fraudulenta de las tierras fiscales, el robo de la propiedad comunal, la transformación usurpatoria, practicada con el terrorismo más despiadado, de la propiedad feudal y clánica en propiedad privada moderna, fueron otros tantos *métodos* idílicos de la *acumulación originaria*. Esos métodos conquistaron el campo para la agricultura capitalista, incorporaron el suelo al capital y crearon para la industria urbana la necesaria oferta de un proletariado enteramente libre (Marx, 1975, pág. 917).

La confrontación entre el capital y el trabajo y el hecho de que el trabajador desposeído de los medios de producción ofrece voluntariamente su fuerza de trabajo en el mercado no son suficientes condiciones para garantizar la reproducción del capital; también será necesaria una sobrepoblación relativa de trabajadores que mantenga el nivel de salario en niveles bajos, apropiados para valorizar el capital (Marx, 1975, pág. 922). El Estado también es fundamental para la reproducción del capital. Se encarga de regular las condiciones de explotación del trabajo asalariado, por ejemplo, mediante la regulación de la jornada laboral, la fijación del salario o la imposición de salarios mínimos para los jornaleros agrícolas.

En esta nueva forma de reproducción, el trabajador asalariado debe satisfacer todas sus necesidades de forma indirecta, a través de un salario que debe representar el valor de sus *medios alimentarios*. También se posibilita con ello que las materias primas agrícolas se conviertan en elemento del capital constante.

⁵ La propiedad comunal es una institución germánica. Este tema lo desarrollaremos más adelante.

En este capítulo (*La llamada acumulación originaria*), Marx expone que el obrero es el actor relevante, en tanto que este buscará la extinción de su relación de dependencia con el capitalista. Los trabajadores asalariados, como clase, serán los encargados de encabezar un movimiento que rompa la relación de explotación. Al respecto, Marx menciona:

Con la disminución constante en el número de los magnates capitalistas que usurpan y monopolizan todas las ventajas de este proceso de trastrocamiento, se acrecienta la masa de la miseria, de la opresión, de la servidumbre, de la degeneración, de la explotación, pero se acrecienta también la rebeldía de la clase obrera, una clase cuyo número aumenta de manera constante y que es disciplinada, unida y organizada por el mecanismo mismo del proceso capitalista de producción (Marx, 1975, pág. 953).

En resumen, el obrero será la vanguardia de un proceso de emancipación que extinga la propiedad privada capitalista. Al respecto, Marx se refiere como *expropiación de lo expropiado*.

Sintetizando, la condición necesaria para el desarrollo del capitalismo es el despojo y extinción del campesinado y el aumento de la masa de trabajadores libres (proletariado). Luego, el proletariado debe revelarse al capital y encabezar una lucha para socializar la propiedad privada capitalista. Por lo tanto, el proletariado tiene una justificación como actor político relevante y el campesinado no solo es ignorado como actor político, sino que es irrelevante en el plano económico; no define al nuevo modo de producción, el capitalismo.

David Mitraný, en su obra *Marx against the peasant* (1951), basado en una interpretación de lo que hemos expuesto aquí, además de otras fuentes, interpretó que Marx denostaba a los campesinos porque constituían una fracción reaccionaria, conservadora, que representaban intereses pequeñoburgueses y eran un obstáculo para acelerar la destrucción del capitalismo y el arribo del comunismo. Michael Duggett (1972) menciona que David Mitraný argumenta que los marxistas dogmáticos de la URSS, al igual que Marx, tienen aversión al campesinado porque representaban a una sociedad atrasada y bárbara. Duggett sugiere que Marx no se interesaba por el campesinado, por lo que no les tenía asignado un papel histórico y político relevante:

El campesino, que había participado poco en los eventos dinámicos del desarrollo capitalista de Inglaterra y otros países, debía desempeñar en el drama histórico un papel básicamente negativo (Duggett, 1972, pág. 5).

La posición de Marx respecto al campesinado se mostraba vacilante, señala Dugget, ya que, por un lado, apoyaba la tendiente proletarización del campesinado, pero, por otro lado, llegó a aceptar el papel de los campesinos en las filas de los revolucionarios rusos que derrocarían al capitalismo al lado de la masa de proletariados.

En *La llamada acumulación originaria*, se muestra una perspectiva de Marx, respecto al campesinado algo sencilla: el campesinado es una clase que tiende a la desaparición, que pertenece en lo general a otro modo de producción, por lo que no es importante como sujeto relevante para oponerse al capital.

1.2 El proceso francés y la reflexión del papel del campesinado para Marx

En este apartado, se pretende mostrar cómo es que un proceso histórico concreto, como es la experiencia de la lucha de clases en Francia (1848-1851) y la Comuna de París (1871), contiene algunas implicaciones que hacen reflexionar a Marx respecto al papel del campesinado.

La preocupación de Marx por el papel del campesinado, en un sentido político, surge con la experiencia de la Revolución francesa, analizado fundamentalmente en su escrito *Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte* (1852) y en *La Lucha de clases en Francia, 1848-50* (1850). En estos textos expone que, en la Francia de la post-Revolución francesa, el campesino acorralado por las deudas (generadas por la burguesía) se vería obligado no solo a oponerse a Luis Bonaparte, sino también al capitalismo. Sin embargo, Marx hace énfasis en que el campesinado guarda una peculiaridad en cuanto clase, pues tiene un carácter limitado de clase; por lo tanto, el campesinado no lucharía por la instauración del socialismo, sino que luchará exclusivamente para quitarse el yugo del capital (Duggett, 1972).

La problemática anterior se desarrolló a mediados del siglo XIX, en un contexto en el que los pequeños empresarios industriales (considerados por Marx como pequeño burgueses) y los campesinos eran excluidos del poder político. Además, estos pequeños burgueses y campesinos eran amedrentados por la aristocracia financiera. Los campesinos estaban sobreendeudados, luchaban contra las hipotecas y la usura. Los pequeño burgueses luchaban contra los grandes comerciantes. Los fabricantes y banqueros luchaban contra la bancarrota (Marx, 2015).

En un escenario francés ampliamente agrícola, en donde dos tercios de la población era campesina, los obreros estaban condicionados por las circunstancias, en el

sentido de que, para sublevarse en una lucha de carácter nacional al capital, tenían que tener de su lado tanto a los pequeños burgueses como a los campesinos.

En 1849 los campesinos apoyaron el levantamiento de Napoleón contra la república burguesa recién creada, suponiendo que este apoyaría sus demandas de echar abajo las cargas impositivas excesivas sobre ellos. Napoleón había sido el único hombre que había representado los intereses de la clase campesina; “para los campesinos, Napoleón no era una persona, sino un programa” (Marx, 2015, pág. 84). Duggett, con relación al apoyo mostrado por los campesinos hacia Napoleón, menciona que este representaba la negación de las viejas castas reinantes en Francia en el siglo XIX: “los borbones, la nobleza terrateniente, los de Orleans, los capitalistas” (Duggett, 1972, pág. 15).

Tras el hecho de que las políticas públicas de Napoleón no reivindicaban las demandas campesinas (sobre todo, la disminución de impuestos), el campesino y el pequeño burgués viran hacia el lado del proletariado. Las demandas de cada una de las clases se unifican en torno al denominado “partido de la anarquía” en oposición al “partido del orden”, representado por la aristocracia financiera. Algunas de las consignas adoptadas representaban en lo general un socialismo burgués y no un planteamiento sensato que reivindique la postura del trabajador asalariado. Estas consignas del “partido de la anarquía” incluyen la abolición de los aranceles protectores, porque atenta contra el monopolio de la fracción industrial del “partido del orden”, la regulación del presupuesto, porque atenta contra el monopolio de la fracción financiera del “partido del orden” y la libre importación de carne y cereales, que atenta a la gran propiedad de los terratenientes (Marx, 2015, pág. 138). En lo general, sutilmente, tanto la pequeña burguesía como el campesinado abanderaban la *emancipación del proletariado*.

Para Marx, la falta de compromiso y resolución de problemas del campesinado por parte de Luis Bonaparte –principalmente, el endeudamiento por el pago de hipotecas e imposición de impuestos excesivos– forzó al campesinado a oponerse no solo a Bonaparte, sino también al capitalismo, al igual que lo hacían los trabajadores. Por lo tanto, escribe Duggett citando a Marx: “la revolución proletaria obtendrá ese coro sin el cual su solo resulta un canto del cisne en todos los países campesinos” (Duggett, 1972, pág. 16).

Duggett no solo interpreta a Marx en torno al suceso de la lucha de clases en Francia (1848-1850), sino que también extiende su interpretación a la Comuna de París. Al respecto, menciona que los campesinos tienen un potencial revolucionario, en tanto que unidos al proletariado hubiesen sostenido la Comuna de París en 1871. Sin embargo, el pesimismo embarga a Marx y menciona que esta alianza tarde o temprano pudo sucumbir debido a que el objetivo del campesinado no es la instauración del socialismo, sino desahogarse de la deuda y conservar su pequeña propiedad (Duggett, 1972). Entonces, salta a colación la siguiente pregunta: ¿El campesinado puede desprenderse de la propiedad privada?

1.3 Ambivalencia del campesinado

En este momento del análisis, tenemos que introducir un concepto que ancla lo expuesto y explica la ambigüedad política del campesinado en el caso francés. Este concepto es el de ambivalencia del campesinado.

Para explicar el concepto se parte de que el campesinado representa un modo de producción previo al capitalismo, en el cual hay un fuerte vínculo entre la tierra y el trabajador. Esta relación alcanza su punto crítico en Inglaterra, en donde los campesinos poseen la propiedad privada de la tierra; son la representación más adecuada de la comunidad germánica⁶. Esta característica define al campesino como propietario de los medios de producción; aquí surge el mote de *pequeño burgués* que se atribuye al campesino. Por otro lado, el campesino se encuentra arraigado a la tierra y el trabajo es la mediación esencial que relaciona al campesino y su tierra. Concluyendo, el campesino es por un lado trabajador y por otro, es dueño de los medios de producción; dueño de la tierra que trabaja y de las herramientas que utiliza.

Es importante resaltar la definición de ambivalencia del campesinado porque explica la imposibilidad de que el campesino, en términos políticos pueda ser un aliado incondicional del trabajador libre y asalariado, porque en el fondo el campesino quiere mantener su relación directa con el suelo que lo define; la propiedad privada. Entonces, la lucha por la socialización de los medios de producción exigida por el trabajador proletariado no es comprendida por el campesino.

⁶ Este tema se desarrolla en el siguiente apartado.

El campesino se opone al monopolio del capital, pero se afianza a la posesión privada de la tierra. Quiere ver caer al gobierno burgués que lo subyuga y endeuda, pero no quiere perder la posesión de su tierra.

1.4 Formas que preceden a la producción capitalista

Es importante explicitar las etapas de propiedad previas al capitalismo, porque mediante la ruptura de formas precapitalistas (formas de propiedad) fue posible el arribo del capitalismo. Conocer las formaciones sociales previas al capitalismo no solo esclarece la transición de una forma de propiedad a otra, sino que también ayuda a comprender los procesos políticos y cuál es el papel del campesinado en estos.

En las formas precapitalistas se trata de explicar la relación entre el trabajador del campo y la tierra, es decir, la forma de su relación, la forma de propiedad que asume una comunidad. Esta forma de apropiación guarda una relación estrecha con un proceso histórico y social. El hecho de que esta propiedad asuma una forma más autónoma no implica que pierda su aspecto social e histórico que la explica y la valida. Entonces, la forma de apropiación comunal o la forma de apropiación autónoma y privada de la tierra se validan por un acuerdo social. Al respecto, Marx menciona:

El individuo se comporta consigo mismo como propietario, como señor de las condiciones de su realidad. Se comporta del mismo modo con el otro y, según que este supuesto esté puesto como derivado de la entidad comunitaria o de las familias individuales que constituyen la comunidad, se comporta con los otros como con copropietarios, como con otras tantas encarnaciones de la propiedad común, o como con propietarios autónomos, junto a los cuales la propiedad común misma, que antes todo lo absorbía y dominaba, es puesta como un particular *ager publicus*⁷ diferenciado, junto a los muchos propietarios privados de la tierra (Marx, 1989, pág. 67).

La forma de propiedad y la forma de trabajar la tierra son diferentes según el grado de desarrollo de la comunidad. Marx alcanza a describir tres tipos diferentes de comunidades que guardan una relación estrecha con la tierra: comunidad oriental, comunidad antigua y comunidad germánica. Todas ellas son formas diferenciadas de concebir la apropiación de la tierra.

1.4.1 Colectividad tribal

En este sistema la forma de apropiación de la tierra depende de un proceso natural. Este proceso natural resulta de pasar de una forma nómada de subsistencia a una forma de

⁷ *Ager publicus* significa tierra pública.

existencia colectiva. Esta transición es una condición necesaria para concebir la existencia de la propiedad. Al respecto, Marx menciona:

La colectividad tribal, la entidad comunitaria natural, no aparece como resultado sino como supuesto de la apropiación colectiva (temporaria) del suelo y de su utilización (Marx, 1989, pág. 68).

Para Marx la colectividad tribal, resultante de un proceso de agrupación natural, ya sea por semejanza consanguínea, de idioma o de costumbres entre un grupo de hombres, será el primer supuesto necesario para que exista la apropiación de la tierra de forma colectiva. Un segundo supuesto necesario es reconocer que la tierra proporciona tanto el medio de trabajo como el material de trabajo; además, esta tierra será la sede o base de la entidad comunitaria, que se reproduce a través del trabajo viviente. Un tercer supuesto necesario es que cada individuo se puede asumir propietario como consecuencia de pertenecer a la comunidad. De esta forma, estos tres supuestos constituyen o fundamentan la propiedad objetiva de aquello que produzca la comunidad. Al respecto, se lee:

La apropiación real a través del proceso de trabajo ocurre bajo estos supuestos, los cuales no son ellos mismos producto del trabajo, sino que aparecen como los supuestos naturales o divinos de éste (Marx, 1989, pág. 69)

En el caso de las comunidades asiáticas (comunidades que practican la forma de apropiación asiática) surge una *unidad omnicomprendiva* que aparece como única propietaria, donde la unidad aparece “como algo particular por encima de las muchas entidades comunitarias particulares y efectivas” (Marx, 1989, pág. 69). En la forma asiática ni el individuo ni la comunidad efectiva aparecen como propietario efectivo de la tierra. Así, la comunidad efectiva solo aparecerá como poseedora hereditaria de la tierra. Además, en esta sociedad comunitaria existe un plusproducto, que legalmente le pertenece a la unidad suprema, que asume la forma de déspota en la comunidad asiática.

Al respecto, Marx menciona que las pequeñas propiedades comunales producen lo necesario para la subsistencia y un plusproducto. Una fracción del plusproducto pertenece efectivamente a la colectividad superior, que en última instancia existe como persona. Este tipo de propiedad comunitaria puede aparecer de dos maneras: por un lado, como pequeñas comunidades coexistiendo independientemente o bien la unidad se puede extender hasta incluir el trabajo colectivo del trabajo mismo, como en sistemas formalizados en México o en Perú, en donde la unidad puede estar representada por un

jefe tribal o, por otro lado, como una relación recíproca entre los padres de familia. Según lo anterior, la entidad comunitaria podrá ser democrática o despótica (Marx, 1989, pág. 70). Para Marx, en las comunidades más despóticas el producto del trabajo aparece como producto de la unidad, muchas veces encarnada en una persona:

Las condiciones colectivas de la apropiación real a través del trabajo, sistemas de regadío muy importantes entre los pueblos asiáticos, medios de comunicación, etc., aparecen como obra de la unidad superior, del gobierno despótico que flota por encima de las pequeñas comunidades (Marx, 1989, pág. 70).

Finalmente, Marx menciona respecto a las comunidades primitivas que en los gobiernos despóticos las ciudades surgen junto a este tipo de comunidades.

1.4.2 Comunidad antigua (griegos y romanos)

Esta forma antigua parte también del sistema comunal primitivo. Sin embargo, la tierra deja de ser la base de la entidad comunitaria, en contraste con la comunidad tribal. Ahora, la ciudad es la nueva sede o base de la entidad comunitaria. Entonces, la tierra se convierte en territorio de la ciudad y no al revés, la aldea como accesorio de la tierra.

En la comunidad antigua no hay dificultades para laborar la tierra, que “no ofrece obstáculos para comportarse con ella como con la naturaleza inorgánica del individuo vivo, como con su taller, como con el medio de trabajo, objeto de trabajo y medio de vida del sujeto (Marx, 1989, pág. 71). Las únicas dificultades por el uso y apropiación de la tierra provienen de otras comunidades; en consecuencia, la comunidad antigua tiene la necesidad de organizarse para la guerra. De esta manera, la guerra es una condición para la existencia de una comunidad antigua y, a su vez, es condición de la propiedad. En esta organización se constituye una estructura social formada por linajes superiores e inferiores. La propiedad del individuo no es inmediatamente propiedad comunitaria.

En este modo antiguo, la entidad comunitaria se basa en el hecho de que sus miembros son propietarios de la tierra que trabajan y su autonomía emana de su relación recíproca; es decir, en tanto miembro de la comunidad, el individuo puede ser propietario privado: la propiedad privada está mediada por la comunidad. Para que esta organización comunitaria perdure, es necesario el mantenimiento de la igualdad (en cuanto a libertad y trabajo propio se refiere) entre los campesinos independientes que la integran. Para Marx:

El miembro de una comunidad no se reproduce a través de la cooperación en el trabajo *wealth producing*, sino a través de la cooperación en el trabajo para los

intereses colectivos (reales o imaginarios) ligados al mantenimiento del nexo hacia afuera y hacia adentro (Marx, 1989, pág. 74).

Por otro lado, se puede sugerir que la comunidad antigua está constituida en el marco rural, donde el propietario del suelo es al mismo tiempo un ciudadano. Entonces, aquí la ciudadanía es lo mismo que la figura de campesino, habitante de una ciudad.

1.4.3 Comunidad germana

La comunidad germana, y su particular forma de apropiación, surge alrededor de la Edad Media. Durante esta época en particular, los oficios urbanos y el comercio comienzan a ser apreciados, en contraste con la preferencia por las actividades agrícolas en épocas anteriores. Esta comunidad germana tiene su precedente histórico en la tierra y su desarrollo culmina con la conformación de ciudades; de esta forma, la historia moderna es la urbanización del campo. La comunidad de este tipo es concebida por Marx de la siguiente manera:

La comunidad aparece como una reunión, no como una unión, como acuerdo entre sujetos autónomos que son los propietarios de la tierra, no como unidad. Por ello la comunidad no existe in fact como estado, como entidad estatal, tal como entre los antiguos, porque no existe como ciudad (Marx, 1989, pág. 78).

Al respecto, Marx menciona que la organización mediante asambleas es una condición para la existencia real de la comunidad. Esta comunidad se fundamenta principalmente en la propiedad privada de la tierra, pero también existen formas colectivas de propiedad de la tierra: *ager publicus*. Esta tierra pública solo existe como una ampliación de la propiedad privada individual.

Entre los germanos, la propiedad del individuo no existe como mediación de la comunidad, sino que aquí la comunidad y la propiedad comunitaria son mediadas “como relación recíproca de los sujetos autónomos” (Marx, 1989, pág. 79).

Realizando una comparación, en las comunidades antiguas el todo económico es representado por las ciudades –como en el caso romano, primero tenían que poseer la calidad de ciudadano y después tenían el derecho de poseer– y en las comunidades germanas el domicilio individual representa el todo económico. En la forma asiática ni siquiera hay propiedad privada, solo hay propiedad colectiva del suelo.

En la comunidad germana, el campesinado no es ciudadano del Estado, no es habitante de la ciudad; en este sentido, la propiedad individual de la tierra no se contrapone a la propiedad comunitaria porque “la propiedad comunitaria como tal sólo

aparece como un complemento comunitario de las residencias individuales de la tribu y de las apropiaciones individuales del suelo” (Marx, 1989, pág. 79).

1.5 Implicaciones respecto a las formaciones que preceden al capitalismo

En las formas de propiedad o comunidades anteriormente descritas, la propiedad de la tierra y la agricultura son la base del orden económico. Además, el objetivo económico es la producción de valores de uso, por lo que la naturaleza es el medio necesario para garantizar la reproducción de la comunidad, cualquiera que sea su tipo. En todas las formas descritas anteriormente, tenemos las siguientes características:

1. La apropiación de la condición natural del trabajo, es decir, “el individuo se comporta con las condiciones objetivas del trabajo simplemente como con algo suyo” (Marx, 1989, pág. 80). En otras palabras, se trabaja la tierra asumiendo que se puede poseer lo que se obtenga de ella. Pero, además, dado que la tierra aparece como una extensión inorgánica del hombre, se asume que también las condiciones objetivas, es decir, la tierra que se trabaja, serán propiedad del hombre que trabaje esta tierra.
2. El *comportamiento* del hombre con el suelo como con su propiedad (por el hecho de trabajar) es mediado por la existencia natural del individuo como *miembro de una comunidad*, que es producto de un desarrollo histórico o natural de la misma comunidad. Es decir, el hombre está determinado por la comunidad porque no es un hombre aislado; su comportamiento está mediado por la comunidad: “Así como un individuo aislado no podría tener lenguaje, tampoco podría tener propiedad del suelo” (Marx, 1989, pág. 81).
3. Aquello que define el tipo de forma comunitaria (asiática, antigua, germánica) depende en parte de *condiciones económicas* bajo las cuales el hombre se comporta con el suelo. A su vez, estas condiciones económicas dependen “del clima, de las características físicas del suelo, del modo físicamente condicionado de su explotación, de su trato con las tribus enemigas o vecinas y de los cambios producidos por las migraciones, experiencias históricas, etc.” (Marx, 1989, pág. 82).

Los dos últimos puntos se sintetizan en la siguiente cita a Marx:

Su relación con las condiciones objetivas del trabajo es mediada por su existencia como miembro de la comunidad; por otro lado, la existencia efectiva de la comunidad está determinada por la forma determinada de su propiedad [,] de las condiciones efectivas del trabajo (Marx, 1989, pág. 81).

4. Los productos tangibles de la naturaleza (cosas u objetos producidos) son la mediación para la reproducción de la comunidad. Entonces, en estas formas precapitalistas, la *reproducción del hombre mismo* es el objetivo de la producción, en contraste con el mundo moderno (capitalista), donde la producción aparece como objetivo del hombre y la riqueza como el objetivo de la producción (Marx, 1989, pág. 83).

Para Marx, la cuestión que debe explicarse no es la relación del hombre y la naturaleza, sino la desarticulación de esta relación. Entonces, es necesario explicar “la separación entre estas condiciones inorgánicas de la existencia humana y esta existencia activa, una separación que por primera vez es puesta plenamente en la relación entre trabajo asalariado y capital” (Marx, 1989, pág. 86). En otras palabras, es necesario explicar la separación del trabajador y sus medios de producción (propiedad).

Ahora, se expondrán las condiciones (o presupuestos) históricas necesarias para la disolución de las relaciones existentes entre la propiedad y el trabajador, o bien, la disolución de “las diversas formas en las cuales el trabajo es propietario o el propietario trabaja” (Marx, 1989, pág. 96)⁸.

1. “[D]isolución del comportamiento para con la tierra –suelo– como con una condición natural de producción” (Marx, 1989, pág. 96). Esto se refiere al comportamiento del trabajador del campo, como con su propiedad, característica básicamente atribuida a los campesinos, o bien a las formaciones sociales previas al capitalismo se han descrito anteriormente (comunidad asiática, antigua y germánica).
2. “Disolución de las relaciones en las cuales él [trabajador] aparece como propietario del instrumento” (Marx, 1989, pág. 96). Este estadio supone un momento específico en cuanto al momento del desarrollo de las fuerzas productivas. Esta condición se refiere a que un maestro artesano tiene la destreza para manipular las herramientas e instrumentos para desempeñar su oficio; además, posee estas herramientas dado que “la habilidad particular para un trabajo también asegura la posesión del instrumento” (Marx, 1989, pág. 96). Esto anterior supone que se desarrolla el trabajo como algo propio.

⁸ Estas condiciones serán importantes en tanto que son elementos que precisan la definición del campesinado y lo ayudan a diferenciarse de otras formaciones sociales, como el artesano en la época medieval.

Un ejemplo de la anterior condición es el paso de una comunidad fundada en la relación estrecha entre la comunidad y la propiedad de la tierra a otra comunidad fundada sobre el trabajo artesanal urbano (medieval), el cual “redujo la comunidad a la sola relación entre el trabajador y el instrumento de producción, la propiedad – legitimidad por la habilidad– sosteniéndose en una herramienta. Relación radicalmente diferente de la que funda la propiedad de la tierra” (Lefebvre, 1973, pág. 79).

3. Desaparición de un fondo de medios de producción o ahorro necesario para la producción. El trabajo puede reproducirse solo si en un periodo previo ya se poseía los medios necesarios que se debían consumir en el proceso productivo siguiente; esta condición es válida para los dos casos anteriores, el caso de propietario de la tierra o el caso de maestro artesano o aprendiz.
4. Finalmente, separación entre el trabajador, trabajo y las condiciones objetivas de trabajo. Esto es que para realizar la producción se requiere únicamente del trabajo, prescindiendo del trabajador, como esclavo o como siervo. Este trabajo puede ser sustituido por el trabajo realizado por máquinas o por otros medios distintos al hombre.

1.6 Del sector agrícola a la gran industria

Marx explica cómo las formas de producción orientadas hacia el valor de uso, que tienen su base en la propiedad del suelo, atraviesan por la industria campesina y se transforman en gran industria. La primera condición de este tipo de formas (gran industria) es que el sector agrícola debe producir para la obtención de un valor de cambio y no un valor de uso. En segundo lugar, se debe insertar al campo en toda su amplitud en la producción de valores de cambio (Marx, 1989, pág. 114). Estas formas de producción en la gran industria no pueden surgir de las ciudades características de las formas antiguas de comunidad, porque no pueden organizarse de forma corporativa, es decir, con estructura jerárquica, como en el caso de los maestros artesanos propios de dichas ciudades.

La manifestación más evidente de este fenómeno de la gran industria se muestra en la relación campo ciudad, que se presentaba en el sector manufacturero del tejido, principal actividad manufacturera durante mucho tiempo. Esta relación tiene su inicio en las primeras manifestaciones de corporaciones campesinas y se desarrolla hasta alcanzar una separación entre el trabajo y el trabajador: “Así se forma fuera de las ciudades, junto

de los aldeanos tejiendo para sus necesidades, una clase de tejedores cuya producción se vendía en los mercados (interiores o exteriores de la ciudad)” (Lefebvre, 1973, pág. 46). Se transita de corporaciones campesinas a manufacturas que después constituyen ciudades alrededor de una actividad económica, el tejido.

La acumulación de un stock de dinero producto del sistema de las corporaciones urbanas no es suficiente para romper el vínculo con las asociaciones medievales, porque se supone que la relación gremial tiene como último objetivo la obtención de valores de uso y no valor de cambio. Es decir, “solo el dinero de origen corporativo, el dinero del amo, permite, por ejemplo, comprar materiales para tejer” (Lefebvre, 1973, pág. 80). En este mismo sentido, Marx menciona que la disolución de los modos previos de producción (entiéndase a las formas de apropiación preponderantes en una época) surge cuando el patrimonio dinero se desarrolla lo suficiente y destruye las condiciones características de las formaciones sociales previas (sobre todo, la relación de propiedad y trabajo). Entonces, la aparición de ambos fenómenos –disolución de los modos previos de producción y de apropiación, además de la aparición del patrimonio dinero– es la condición para el surgimiento del capital. Estas condiciones deben de manifestarse de manera general; a propósito, se lee en Marx lo siguiente:

Esporádicamente puede desarrollarse localmente la manufactura en un marco que corresponda aun a un período completamente distinto, como p. ej. en las ciudades italianas, junto a las corporaciones. Pero como forma generalizada, predominante, de una época, las condiciones para el capital deben estar desarrolladas no solo localmente, sino en gran escala (Marx, 1989, pág. 107).

1.7 Conclusiones de la sección

Después de esta breve revisión de la cuestión campesina en Marx, se rescatan algunos puntos a manera de conclusión:

1. La idea esencial planteada en su obra *El capital* acerca de la tendencia a la proletarización del campesinado no se modifica a la luz de lo analizado de forma teórica en las *Formaciones económicas precapitalistas*. Para Marx queda claro que la destrucción de las relaciones de propiedad aunada a la tendencia a la proletarización del campesinado son fenómenos conjuntos a la existencia del capital.

Como se manifestó en la cita anterior, el desarrollo del capital a escala global, junto con la desaparición de las formas previas al capitalismo, es un fenómeno generalizado que todo lo absorbe. De esta forma, la subsistencia de una formación previa al capitalismo, simultáneamente a la presencia del capitalismo, no implica la negación

de la predominancia del capital, así como tampoco implica la coexistencia de un modo de producción capitalista coexistiendo con un modo feudal. Es por eso por lo que Marx se refiere a las plantaciones en América de la siguiente forma:

El que a los dueños de plantaciones no solo los llamemos ahora capitalistas, sino que lo sean, se basa en el hecho que ellos existen como una anomalía dentro de un mercado mundial basado en el mercado libre (Marx, 1989, pág. 116).

De lo anterior se deduce que Marx en ningún momento vaciló al exponer que en lo general el capitalismo tendía a trastocar drásticamente las formas previas. Esto es porque estas formas pueden subsistir parcialmente, aunque incorporadas a la lógica del mercado capitalista.

2. Por otro lado, Marx reconoce el papel político que desempeña el campesino en determinados países y en determinados movimientos de lucha en contra del capital, como aliado del trabajador asalariado. Esta importancia del campesinado se explica por la existencia de formas más o menos desarrolladas de producción, de apropiación de los medios de producción. Este fenómeno queda ejemplificado en el caso francés, donde predomina el campesinado como grupo social, pero el modo de producción es preponderantemente capitalista. Queda claro que en las luchas de clases (así define Marx a la instauración de la Segunda República Francesa) y en la Comuna de París, el campesinado se veía amedrentado por la aristocracia financiera que representaba al capital.

Marx tenía claro que en lo general, en Francia, Rusia y otros países, los resabios precapitalistas subsisten solo como una particularidad. Esto se explica porque lo que determina la superación completa de las formas previas al capital, en última instancia, responde a características específicas del suelo, historia, clima y muchos otros factores que determinan las condiciones económicas bajo las cuales el hombre se comporta con el suelo⁹. Marx menciona que incluso hay formaciones precapitalistas que por sus características específicas tienden a ser más duraderas que otras, por ejemplo, la comunidad asiática:

La forma asiática es necesariamente la que se mantiene con mayor persistencia y duración. Esto está implícito en sus supuestos: que el individuo no llega a ser

⁹ Esta idea ya había sido expuesta, pero ahora la exponemos con el fin de explicar un fenómeno específico: el que subsistan formas previas al capital conviviendo con el modo de producción capitalista.

independiente de la comunidad, que hay un círculo *self sustaining* de la producción, una unidad de la agricultura, etc. (Marx, 1989, pág. 82)

Con los elementos vertidos en estos puntos, se puede decir que Marx tenía una postura ambigua en cuanto al campesinado. Por un lado, este tendía a desaparecer; por otro lado, se resistía a desaparecer, incluso cuando el capital predomina.

3. El concepto de ambivalencia del campesinado es importante para entender la perspectiva política y teórica en Marx. Si se toma como ejemplo el campesinado francés, el trabajador campesino desde una perspectiva política justificaba su lucha en contra del capital financiero porque este lo endeudaba (el tema se desarrolló en los trabajos de Marx sobre Francia). Por otro lado, el campesinado se negaba a deshacerse de su pequeña propiedad, porque de hecho esta apropiación del suelo lo define como campesino (tema discutido en las *Formaciones económicas precapitalistas*).

Se puede decir que el concepto de ambivalencia del campesinado¹⁰, contrario a lo que dice Duggett, es relevante para Marx porque es esencial para entender la ambigüedad o mesura con la que Marx vio al campesinado. Por un lado, reconoce la relevancia política del campesinado en algunos países para enfrentar la lucha contra el capital a lado del proletariado. Por otro lado, cree que el campesinado finalmente protegerá su propiedad.

4. Como resultado de los tres puntos anteriores, queda la pregunta en el aire. Después de Marx, a la luz de que el campesinado subsiste como forma de producción en consonancia con el capital, ¿el campesinado sigue siendo caracterizado como ambivalente o se puede señalar que este se redefine y el hecho de que subsista significa que debería tener un papel más relevante en la teoría del capital en Marx?

2. El papel del campesinado en Rusia

En la sección anterior se definieron los argumentos fundamentales sobre el campesinado en Marx. No obstante, se dejó para esta sección la exposición de los aportes de Marx sobre el campesinado ruso por dos motivos. El primer motivo es que estos estudios se realizaron para explicar el contexto específico de Rusia. El segundo motivo es que las conclusiones a las que llegó Marx son necesarias para tener un hilo conductor de la discusión alrededor de todo el proceso revolucionario de Rusia, específicamente, para el

¹⁰ Cabe mencionar que este concepto no es desarrollado formalmente por Marx, pero queda implícito en su obra sobre el tema del campesinado.

campesinado. En el primer apartado se expondrá la postura de Marx y Engels respecto al campesinado ruso, elemento que se utilizarán para analizar el papel del campesinado en el proceso revolucionario en Rusia. En el segundo apartado se realiza una reseña histórica de la fase previa y posterior de la Revolución rusa de 1917, con el objetivo de evidenciar el tratamiento que se hizo del campesinado durante este periodo. Finalmente, se realiza una revisión crítica de la postura implementada por Lenin, Trotsky y Rosa Luxemburgo.

2.1. El campesinado ruso para Marx y Engels

Durante los últimos años de su vida, sobre todo después de los setenta del siglo XIX, Marx estudió problemáticas relacionadas con el campesinado. Boris Nikolaievski, a manera de prólogo en los *Escritos sobre Rusia* (Marx & Engels, 1980), menciona que Marx estudió arduamente el tema agrario y campesino porque pretendía integrar estadísticas a manera de ejemplificación en el tomo III de *El capital*. Para Nikolaievski, Marx y Engels buscaban dar respuesta a la pregunta sobre si Rusia debía hacer una transición hacia el socialismo por medio del desarrollo interno del capitalismo, como en el caso inglés, o apoyarse en los restos de las formas comunitarias de producción en Rusia.

Las posturas de una gran parte de los revolucionarios rusos populistas, *narodniki*, de finales del siglo XIX coincidían en que el campesinado tenía la fuerza suficiente para desarrollar un proceso revolucionario que permitiera a Rusia transitar de formas comunitarias de producción (previas al capitalismo) hacia el comunismo.

Vera Zasúlich, una militante rusa del “partido populista”, envía una carta a Marx, con fecha del 16 de febrero de 1881. Esta contiene una pregunta acerca de cuál es el papel que debe desempeñar el campesinado en Rusia. Además, pregunta si el campesinado, que forma parte de la comunidad rural o *mir*, “es capaz de organizarse en la vía socialista, o sea de organizar poco a poco su producción y su distribución de los productos sobre las bases colectivistas” (Marx & Engels, 1980, pág. 29). Esta opción implica que en principio los populistas defendían la forma comunitaria de producción agrícola, o *mir*, y querían preservarla de tal forma que la transición al comunismo no implicara la transformación de la forma comunitaria a una forma de producción privada¹¹. Si la respuesta es negativa y la comunidad tiene que desaparecer, dice Zasúlich:

no queda al socialista, como tal, sino ponerse a hacer cálculos, más o menos mal fundados, para averiguar dentro de cuántos decenios pasará la tierra del campesino

¹¹ Marx expone la forma concreta de este proceso en su obra *El capital*, específicamente, en *La llamada acumulación originaria*. Véase el apartado 1.1 de esta investigación.

ruso de las manos de éste a las de la burguesía y dentro de cuántos siglos, quizá, tendrá el capitalismo en Rusia un desarrollo semejante al de Europa occidental (Marx & Engels, 1980, pág. 29).

En la respuesta a Vera Zasúlich, Marx menciona que en el caso de que se desarrolle la propiedad privada capitalista, esta transición será diferente que la que se describe en *La llamada acumulación originaria* (1867); en este último caso, la propiedad capitalista proviene inmediatamente de la propiedad privada y en Rusia debe haber una transición diferente: de propiedad comunitaria a propiedad privada capitalista. Es decir, en Rusia no se transitará por la comunidad germánica¹². Además, el capitalismo en Rusia penetra y se expande rápidamente, de tal forma que no deben de esperar demasiado para que se desarrollen las contradicciones (Marx & Engels, 1980, pág. 32).

La cuestión concreta sobre cuál es el papel que debía desempeñar el campesinado en Rusia no fue respondida por Marx. De hecho, la publicación del tomo III de *El capital* fue esperada pacientemente, asumiendo que allí se encontrarían las respuestas que Marx estaba preparando sobre el estudio del campesinado ruso, tema al que Marx dedicó los últimos años de su vida. Finalmente, estos estudios de Rusia no fueron incluidos por Engels en el tomo III.

Marx trató de exponer las condiciones en las cuales podía realizarse un tránsito de la comunidad al comunismo. Borísovich Riazánov escribe que, dentro de los aportes de Marx, se puede deducir que una condición para que la forma de comunidad rural (*mir*) recomponga a Rusia es que se desencadene simultáneamente una revolución proletaria en occidente (Marx & Engels, 1980, pág. 25). En la carta de Marx entregada a Zasúlich, se puede leer lo siguiente:

El análisis presentado en *El capital* no da, pues, razones, en pro ni en contra de la vitalidad de la comuna rural, pero el estudio especial que de ella he hecho, y cuyos materiales he buscado en las fuentes originales, me ha convencido de que esta comuna es el punto de apoyo de la regeneración social en Rusia, más para que pueda funcionar como tal será preciso eliminar primeramente las influencias deletéreas que la acosan por todas partes y a continuación asegurarle las condiciones normales para un desarrollo espontáneo (Marx & Engels, 1980, pág. 12).

La respuesta a la carta de Zasúlich es importante porque detrás de esta carta existen “borradores” que esclarecen mejor el asunto¹³. En el primer borrador, se resalta

¹² Véanse los elementos expuestos en el apartado 1.4.

¹³ En este texto no se realiza una revisión de todos los borradores a la carta de Vera Zasúlich, en primer lugar, porque los borradores contienen similar información, desarrollada en diferente grado. En segundo

que la comunidad rural rusa es una forma híbrida¹⁴. Para demostrar esto, Marx diferencia la comunidad rural rusa (*mir*) de una comunidad más arcaica:

1. Las comunidades arcaicas se basan en el parentesco natural entre sus miembros. En cambio, la comunidad rural rompe con este requisito. Esto la hace más adaptable y expandible.
2. En la comunidad rural rusa, “la casa y su complemento, el patio, son ya la propiedad privada del cultivador” (Marx & Engels, 1980, pág. 35); en comunidades previas, la casa forma parte de la comunidad.
3. La tierra es dividida entre los miembros de la comuna rural, a pesar de ser aún propiedad comunal o comunitaria. Por lo tanto, cada cultivador explota sus tierras por separado, mientras que las comunidades arcaicas cultivaban colectivamente¹⁵.

Estas tres características, dice Marx, dotan a la comunidad rural rusa de una vida vigorosa. Por un lado, la propiedad comunitaria implica la existencia de una base firme de convivencia; por otro lado, la apropiación privada de lo producido, el cultivo parcelario y la dotación de una casa privada permiten un desarrollo de la individualidad (Marx & Engels, 1980, pág. 36). Sin embargo, hay elementos que pueden disolver esta comunidad, por ejemplo, la acumulación gradual de la riqueza mobiliaria y el papel preponderante que tiende a ocupar la propiedad mobiliaria en la agricultura misma, entre otros. Estos elementos transforman la comunidad rural en propiedad privada.

El desarrollo histórico de la comunidad tiende hacia su propia destrucción¹⁶. Sin embargo, su forma constitutiva puede generar otra situación, porque la comunidad rural es una mezcla de comunidad primitiva y propiedad privada (dualista). Puede suceder que predomine el elemento comunitario sobre el de la apropiación privada: “Todo depende de su medio histórico, de dónde se encuentre” (Marx & Engels, 1980, pág. 37).

Marx acepta que en Rusia hay condiciones suficientes para responder favorablemente a Zasúlich, es decir, que sí podría transitarse de la forma comunitaria hacia el comunismo, pero es necesario que predomine el componente comunitario.

lugar, para argumentar la discusión necesitamos información que se desarrolla mejor en los borradores especificados.

¹⁴ De hecho, el concepto que usa Marx para definir a la comunidad rusa es “dualista”.

¹⁵ El hombre en la comunidad primitiva, de hecho, producía en conjunto no porque desea socializar los medios de producción, sino por la debilidad que implica estar aislado.

¹⁶ Marx, en el cuarto borrador a la carta de Vera Zasúlich, según el orden asignado por el compilador Borisovich Riazánov, manifiesta que la comunidad rural rusa se ve amedrentada por la bolsa, la banca, los ferrocarriles y el comercio, entre otros elementos.

También se deben considerar las siguientes condiciones que contribuyen a dicha transición: Rusia es un país que no está subyugado a un país colonialista, aunque no está aislado del mundo moderno; la forma de apropiación comunitaria de la tierra hace posible transformar la producción agrícola parcelaria e individual en producción agrícola colectiva; la configuración física del suelo posibilita una producción mecánica a gran escala y, finalmente; el monto de financiamiento para llevar a cabo esta producción a gran escala puede provenir de la sociedad en general.

La transición al comunismo en el campo es preferible que se efectúe sobre la base actual del campesinado, sabiendo que el campesino no se adapta fácilmente a cambios bruscos de la sociedad, como lo implicaría la inserción de la producción privada, menciona Marx. En conclusión, Rusia puede aprovechar las ventajas del capitalismo sin transitar por las etapas cruentas, porque la comuna rural es contemporánea al capitalismo desarrollado en occidente (Marx & Engels, 1980, pág. 37).

Pareciera que en los borradores mencionados, Marx se muestra positivo acerca de la posibilidad de transitar al comunismo manteniendo la forma comunitaria rural (*mir*). Sin embargo, en el quinto borrador menciona que ante el previsto colapso de la comuna rusa “para salvar a la comuna hace falta una revolución rusa” (Marx & Engels, 1980, pág. 44).

Engels, en el *Postkriptum* (1894), retoma la discusión iniciada por Marx con los revolucionarios populistas pro-campesinado, como Herzen y Tkachov, quienes pregonaban que Rusia podía desarrollar el potencial comunista que guardaban sus masas campesinas (Marx & Engels, 1980, pág. 84).

Otros revolucionarios rusos observan un panorama más objetivo; por ejemplo, Chernisheski proponía que establecer el comunismo en Rusia era más probable que en Europa occidental, dado que allí están familiarizados con la propiedad privada y no les sería fácil pasar a la forma comunitaria; mientras, en Rusia, de hecho, es una realidad palpable (Marx & Engels, 1980, pág. 86).

Engels hace referencia al prefacio para la edición rusa del *Manifiesto del partido comunista*¹⁷, publicado el 21 de enero de 1882, donde, de hecho, ya planteaban Marx y él, en forma de interrogación, la cuestión de que Rusia podría pasar de su formación social

¹⁷ Escrito por Marx y Engels y originalmente publicado en 1848.

comunitaria al comunismo sin transitar por el capitalismo. La única respuesta posible, elaborada por ambos en 1882, es la siguiente:

si la revolución rusa da la señal para una revolución proletaria en Occidente, de modo que ambas se completen, la actual propiedad común de la tierra en Rusia podrá servir de punto de partida a una evolución comunista (Marx & Engels, 1992, pág. 17).

En 1894 Engels opina que, si acontece la revolución comunitaria en Rusia, se explicará fundamentalmente porque en occidente se desarrollan las contradicciones entre capital y trabajo, de tal manera que culminen con la victoria de una revolución del proletariado:

La victoria del proletariado de la Europa occidental sobre la burguesía y la subsiguiente sustitución de la producción capitalista con la dirigida por la sociedad es la condición previa necesaria para que la comunidad rusa alcance el mismo nivel de desarrollo (Marx & Engels, 1980, pág. 88).

Sin embargo, reconoce que la situación vigente en 1894 se ha modificado en relación a 12 años atrás. Ahora, existe una acelerada tendencia a la agudización de las contradicciones capitalistas y no a la preservación de la propiedad comunitaria.

Algunos elementos que aceleran la tendencia capitalista en Rusia son el desarrollo del ferrocarril, que funge como instrumento de penetración y dinamismo de las relaciones comerciales, el despotismo zarista, que subsistió después de la Guerra de Crimea, y el desarrollo de la industria interna, necesario por causa del alto nivel de la deuda nacional y el escaso crédito en el exterior. De esta manera, Engels en 1894 ya describía la acelerada marcha del capitalismo en Rusia. En este escenario, Engels menciona:

No me atrevo a decir que esa comunidad haya conservado suficientes fuerzas para poder, en el momento oportuno, como confiábamos Marx y yo todavía en 1882, conjugada con una revolución en la Europa occidental, servir de punto de partida para el desarrollo comunista (Marx & Engels, 1980, pág. 96).

Engels termina el *Postkriptum* mencionando que en el contexto de 1894 lo mejor que puede acontecer en Rusia es una revolución que los libere del zarismo, independientemente de que se rescate el factor comunitario en el campo.

2.2. Caracterización del campesinado en Lenin

Luisa Paré menciona que, en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, libro publicado en 1899, Lenin pretende realizar un análisis del proceso de desintegración del campesinado

ruso, caracterizado por la penetración de las relaciones capitalistas. En la investigación inevitablemente se aborda el fenómeno de la descampesinización y pretende “definir los objetivos políticos de lucha de esta clase y las tendencias que seguirá su evolución” (Paré, 1988, pág. 27).

Lenin realiza una diferenciación entre las dos posibles formas de penetración del capitalismo: mediante la vía *junker*, transformando la antigua economía en terrateniente y capitalista, o mediante la vía *farmer* o producción familiar, que posee una pequeña propiedad de la tierra y de medios de producción (Paré, 1988, pág. 27). Paré reconoce que la vía *junker* predomina sobre la *farmer*, lo que evidencia el proceso de descampesinización (Paré, 1988, pág. 28).

Existen procesos en los que el campesino no es separado completamente de los medios de producción. Es decir, no se lleva a cabo una profunda descampesinización. Esta forma de sometimiento implica que las formas no capitalistas son determinadas por el capital financiero e industrial, pero no son destruidas.

Lenin tenía claro que una condición necesaria para el surgimiento del capitalismo es el desarrollo del comercio y la industria en un país. Para que este proceso se desencadene, no es necesario que exista una forma especial de posesión de la tierra. Para posibilitar la producción agrícola capitalista en Rusia, no importa el marco jurídico de propiedad vigente (Lenin, 1972, pág. 312).

Contrario a lo que opinaban los revolucionarios populistas, representados por el partido social-revolucionario, Lenin creía que la pequeña propiedad campesina estaba sobrevalorada. Para argumentar esto, recurre al tomo III de *El capital* y menciona que el desarrollo de las fuerzas productivas sociales del trabajo –la concentración social del capital, la producción ganadera a gran escala y la producción que utiliza métodos con mayor tecnología– es contradictorio a la producción agrícola en la pequeña propiedad (Lenin, 1972, pág. 313).

La forma de producción agrícola que utiliza métodos de producción más intensivos en capital, contrario a lo que pensaban los populistas, tiende a disminuir la renta de la tierra y destruye los monopolios característicos de la “agricultura patriarcal”. Esto, a su vez, ocasiona que la propiedad de la tierra se vuelva innecesaria y posibilita la socialización de la producción agrícola.

Para Lenin, “las relaciones económicas en la aldea de la comunidad no representa en modo alguno un tipo de economía especial (producción popular, etc.), sino un tipo pequeñoburgués corriente” (Lenin, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, 1972, pág. 158). Lenin quiere exponer que la comunidad rural rusa ya está inserta en el proceso capitalista; por lo tanto, las relaciones del campesino comunitario desaparecerán, la tierra se concentrará y el campesinado tendrá la necesidad de migrar.

Al mismo tiempo que se produce la migración, el campesino comunitario es reemplazado por una población rural nueva: la pequeña burguesía rural y el proletariado rural. Los primeros son productores de mercancías que incorporan métodos de producción capitalistas y que contratan jornaleros o braceros, es decir, que crean las condiciones para la existencia de la otra nueva población: proletariado rural o asalariado agrícola.

El campesino, definido como proletariado rural, está conformado por los campesinos pobres, incluidos aquellos que no poseen tierra. Para Lenin, la tendencia a la agudización de las contradicciones en el campo, es decir, la penetración del capitalismo, se desarrolla más lentamente y mediante formas diversas, diferente a lo que sucede en las ciudades.

Lenin, igual que Engels, describe la agudización de las contradicciones en el campo ruso; además, reconoce que la forma en que penetra el capitalismo no modifica rápidamente la forma de la propiedad. Es por eso por lo que la vía de producción *farmer* cede lentamente ante la nueva forma de producción, la vía *junker*.

2.3. El campesinado a inicios del siglo XX

Trotsky, en *Historia de la Revolución rusa* (1932), describe que Rusia tiene características propias de oriente como de occidente; por ejemplo, la comunidad rural rusa es similar a la forma de producción asiática, pero al mismo tiempo la tecnología y el capital de occidente comienza a penetrar el campo ruso. Para Trotsky, el desarrollo acelerado del capitalismo se explica porque no se tenía la necesidad de inventar, sino solo implementar los desarrollos tecnológicos de occidente.

Rusia pasó de ser un país atrasado a un país altamente desarrollado en poco tiempo. En 1905 la producción industrial y agrícola se aceleró y creció el proletariado en las ciudades. Esta agudización de las contradicciones del capital desarrolló una insurgencia proletaria y campesina en 1905. Esta insurgencia fue posible, en parte, por el desconcierto del gobierno zarista ante la Guerra ruso-japonesa iniciada en 1904.

En esta insurgencia de 1905, el campesinado tuvo un papel relevante y sus luchas fueron locales, pero estaban generalizadas y sus objetivos eran similares en todo el país. El campesinado luchaba por la “eliminación del control oficial sobre la vida campesina, fin de los pagos de redención, menores impuestos y reparto agrario” (Paz Paredes, 2017, pág. 49). En este proceso se constituyeron los primeros *soviets*. Estos eran órganos de dirección y coordinación de iniciativas para la lucha, es decir, eran órganos de huelga y de lucha por el poder.

Los primeros *soviets* surgen en San Petersburgo y Moscú. El gobierno logra controlar los movimientos obreros en diciembre de 1905, pero los movimientos rurales fueron controlados hasta el otoño de 1906. Boffa Guiseppe menciona que la falta de alianza entre campesinos y obreros ocasionó la derrota de la Revolución de 1905. Esta alianza no se efectuó, sobre todo, por una diferencia en sus objetivos (Paz Paredes, 2017, pág. 55).

La consecuencia de la Revolución de 1905 para los campesinos es la modificación de los cánones acerca de las tierras; además, se abrieron las puertas a la colonización de tierras en Siberia y los terratenientes vendieron sus tierras a los campesinos mejor acomodados y a hacendados capitalistas que dismantelaban la propiedad comunitaria en el campo. Todo esto se llevaba a cabo en contra de la postura de la mayor parte del campesinado. En general, este proceso se desencadenó por la reforma Stolipyn. El objetivo de la reforma era estimular la proliferación de un estrato de campesinos ricos (*kulaks*) que utilizaran un método de producción capitalista para disolver la comuna rural o *mir*. Así, comienza una fase más intensa de proletarización del campo (Trotsky, 2008, pág. 49).

Trotsky menciona que durante la Primera Guerra Mundial cerca de 10 millones de campesinos fueron reclutados para combatir. Esto a mediano plazo provocó hostilidad de los campesinos hacia la guerra. Por otro lado, las autoridades de la gendarmería de Petrogrado especulaban que el descontento de los campesinos terminaría aglutinándolos por medio de cooperativas en contra de los terratenientes y del gobierno. A pesar de ello, Trotsky se plantea negativo ante la posibilidad de que los campesinos puedan encabezar su propia revolución agraria. Al respecto, menciona Trotsky:

por muy adiestrados que estuviesen en el manejo de las armas, los campesinos no hubieran hecho nunca por su exclusivo esfuerzo la revolución agrario-democrática, es decir, su propia revolución. Necesitaban una dirección. Por primera vez en la

historia del mundo, el campesino iba a encontrar su director y guía en el obrero (Trotsky, 2008, pág. 52).

La clase burguesa, durante los primeros años de la participación de Rusia en la Primera Guerra Mundial¹⁸, estaba interesada en el derrocamiento del zarismo, pero temía una revolución popular que no estuviese bajo su mando. Por esta circunstancia, era inimaginable que se desarrollara una revolución en plena Primera Guerra Mundial.

Trotsky menciona que un grupo derechista de la burocracia elaboró una nota para el zar en la que advierte el peligro que representan los partidos revolucionarios en Rusia. Al mismo tiempo, acepta que los liberales no poseen posibilidades de sostener una lucha duradera contra el zarismo. Sin embargo, se advierte en la nota que los partidos revolucionarios serán apoyados por gran parte del campesinado, que virará a su lado con la promesa de arrebatar las tierras a los grandes terratenientes (Trotsky, 2008, pág. 35).

Previo a la Revolución de 1917, gran parte de las organizaciones socialdemócratas encabezadas por Lenin exigían el cese de la guerra impuesta a los rusos. Una segunda demanda es la destrucción del régimen y la instauración de la república (Trotsky, 2008, pág. 45). Algunos fenómenos concretos que detonaron la guerra fueron: la veloz inflación de los precios a finales de 1916, una disminución del consumo mayor al 50% y la escasez de mercancías causada por la desviación de la producción industrial hacia la producción de guerra. En estas condiciones, el panorama para Trotsky era el siguiente:

Frente a la debilidad de la democracia pequeñoburguesa y a la atomización y ceguera política del movimiento campesino, la huelga obrera revolucionaria es el ariete que la nación, en el momento de su despertar, descarga contra las murallas del absolutismo (Trotsky, 2008, pág. 39).

2.4. La Revolución de 1917, el comunismo de guerra y la NEP

Lenin creía que el proletariado era la clase dirigente de una revolución socialista, principalmente porque la burguesía desarticula a los campesinos y a todas las capas pequeñoburguesas, pero crea las condiciones para que el proletariado se aglutine:

El derrocamiento de la dominación de la burguesía solo puede llevarlo a cabo el proletariado, como clase especial cuyas condiciones económicas de existencia le preparan para ese derrocamiento y le dan la posibilidad y la fuerza de efectuarlo (Lenin, 1997, pág. 47).

¹⁸ El gobierno zarista se adhirió a Inglaterra, Francia e Italia, principales integrantes del denominado bloque de la triple entente. Rusia combate a Alemania, principalmente.

León Trotsky atribuía al proletariado el papel protagónico en la revolución; era la clase encargada de dirigir la revolución. Sin embargo, reconoce que la insurrección proletaria en la Revolución de 1917 no podría haber acontecido si este no hubiera tenido como aliado al campesinado. Trotsky interpreta el papel del campesinado de la siguiente manera:

Para que naciera el Estado soviético, fue necesario que coincidiesen, se coordinasen y compenetrasen recíprocamente dos factores de naturaleza histórica completamente distinta: la guerra campesina, movimiento característico de los albores del desarrollo burgués, y el alzamiento proletario, el movimiento que señala el ocaso de la sociedad burguesa. Fruto de esta unión fue el año 1917 (Trotsky, 2008, pág. 57).

A pesar del señalamiento de Lenin acerca de que la dirigencia revolucionaria recaía en el proletariado, se mostraba dispuesto a asumir un gobierno con un equilibrio entre proletariado y campesinado:

Para los bolcheviques la revolución de febrero que termina con el zarismo debía desembocar en una “revolución democrática” basada en la alianza de obreros y campesinos. La definían como “revolución democrática” y no como “revolución proletaria” (Paz Paredes, 2017, pág. 150).

2.4.1. El campesinado después del derrocamiento del zarismo

Después del derrocamiento del zar en febrero de 1917, el movimiento campesino se subleva contra el gobierno provisional. Este gobierno, encabezado Kerensky¹⁹, no deja al campesinado realizar acciones concretas contra los terratenientes hasta que se establezca una asamblea constituyente. Los campesinos, enardecidos, expropiaron y repartieron la tierra y, en algunos casos, se reconstituye la comuna rural en aquellas zonas en donde el *mir* estaba presente (Paz Paredes, 2017, pág. 68).

Para contener la anarquía que prevalecía en el campo, se crearon Comités Agrarios por parte del gobierno provisional. Además, existían otras organizaciones agrarias: *soviets*, con una débil presencia, y el *mir*, recientemente reestablecido. Debido a la fortaleza de las relaciones campesinas, sobre todo en el *mir*, estas organizaciones se sobreponen al gobierno provisional y reivindican las demandas campesinas. El gobierno provisional se muestra impotente y recurre a la represión para controlar al campesinado (Paz Paredes, 2017, pág. 70).

¹⁹ Kerensky líder del ala derecha de los social-revolucionarios.

Como consecuencia del conflicto en el campo, y de hecho con ayuda del campesinado y sus representantes (social-revolucionarios), la fracción bolchevique, con Lenin en la dirigencia, toma el mando de la Revolución rusa. Al establecer su gobierno, implementan una política agraria que pretendían desarrollar en dos etapas de expropiación a la clase burguesa. Primero, se pretendía solucionar las demandas inmediatas de la mayoría del campesinado, expropiando y repartiendo la propiedad concentrada en manos de terratenientes. Esto agudizaría las contradicciones en el campo, de tal forma que el proletariado agrícola (desposeído de medios de producción) encabezaría una segunda lucha, esta vez en contra de los *kulaks* (campesinos ricos). El resultado de esta segunda etapa sería la instauración del socialismo rural (Paz Paredes, 2017, pág. 79).

Una evaluación de los resultados obtenidos durante los primeros dos años de implementada la política agraria bolchevique es la siguiente:

solamente el 0.5% de la tierra laborable es cultivada por cooperativas agrícolas y un 2.7% por granjas estatales, mientras que el 96.8% se encuentra en manos de los campesinos que las trabajan individualmente en el marco del *mir* o fuera de él (Paz Paredes, 2017, pág. 79).

Así, el *mir* se benefició del reparto agrario: “En general el número de unidades domésticas campesinas creció, mientras que el porcentaje de las unidades familiares sin tierra descendió a menos de la mitad” (Paz Paredes, 2017, pág. 79). Contrario a lo que esperaban los bolcheviques, la primera etapa de su política integral no resultó en la agudización de las contradicciones en el campesinado.

2.4.2. Necesidad del comunismo de guerra

El comunismo de guerra consistió en el endurecimiento y centralización del gobierno ante las amenazas externas para desmantelar el gobierno socialista recién establecido. Después de que los bolcheviques negociaron la retirada rusa de la Gran Guerra, Alemania amenazaba a Rusia desde Ucrania. Además, a mediados de 1918 el Ejército Blanco (principalmente conformado por adeptos al zarismo desarticulado) avanza desde el norte y el Báltico apoyado por fuerzas extranjeras (Paz Paredes, 2017, pág. 82). En síntesis, la contrarrevolución hacía necesario imponer sobre la población una disciplina militar.

Algunas medidas necesarias durante el comunismo de guerra (1918-1921) fueron la supresión de la propiedad privada y del intercambio voluntario. Se necesitaba controlar la producción y distribución de los bienes. Para mantener el control, se nacionaliza la industria en 1918, “se sustituye el mercado libre por un radical control de precios, y se

impone el racionamiento primero a la población urbana y luego a la rural” (Paz Paredes, 2017, pág. 82). Se prohibió el comercio privado, el arriendo de la tierra, empresas o propiedad privada y la contratación de mano de obra. Cualquier falta a lo anterior fue estrictamente sancionada. Para realizar el racionamiento de alimentos:

El gobierno se apoderó del excedente de la producción agrícola de los campesinos para apoyar a los obreros y fuerzas bolcheviques de la guerra civil en las ciudades. Se reclutó la mano de obra organizándola militarmente. Se racionaron los bienes de consumo a precios artificialmente bajos y, más tarde, sin precio alguno (Richman, 1981, pág. 95).

Los resultados de la economía de guerra fueron catastróficos, entre ellos, están las cifras de que se redujo la producción agrícola y descendió la porción de las tierras cultivadas. Aunado a esto, la población de las ciudades como Moscú y Petrogrado comenzó a descender. Los campesinos dejaron de sembrar intencionadamente porque las requisas²⁰ del gobierno solo les dejaban lo necesario para subsistir; era confiscado todo aquello que excediera sus necesidades.

En el prólogo a Paz Paredes (2017), Bartra menciona que el comunismo de guerra laceró específicamente al campesinado, porque la violenta confiscación de granos por los piquetes armados representaba un despojo violento de su producción. Esta situación orilla a la separación del campo y la ciudad. Además, el partido de los bolcheviques y los social-revolucionarios de izquierda rompen relación (Paz Paredes, 2017, pág. 21).

A pesar de que la Rusia soviética vence a los contrarrevolucionarios, surgen levantamientos campesinos contra el gobierno, causados por las medidas del comunismo de guerra. En la primavera de 1921, surge una rebelión armada en la base naval de Kronstadt. En esta rebelión se alían marineros con los campesinos y demandan, en términos sencillos, el cese de la tiranía bolchevique. La insurgencia es desmantelada por un mando militar dirigido por Trotsky. Esta crisis obligó a transitar del comunismo de guerra hacia la Nueva Política Económica o NEP (Richman, 1981, pág. 98).

2.4.3. Nueva Política Económica

La principal característica de la NEP es la corrección de las políticas implantadas por el comunismo de guerra; esto significa un retorno a la economía capitalista. Los cambios

²⁰ Las requisas consisten en la incautación de alimentos o medios de subsistencia necesarios en época de guerra. Las requisas estaban dirigidas principalmente hacia los campesinos mejor acomodados, como los *kulaks*. Sin embargo, tarde o temprano la necesidad alimentaria fue tal que las requisas afectaron al campesinado en general.

más importantes fueron: libertad de producción y comercio en el campo, restablecimiento del libre mercado y permisividad de la pequeña industria. Además, se elimina la requisa del grano y se sustituye por un impuesto proporcional implementado individualmente a los campesinos. Sin embargo, “[e]l Estado soviético mantiene en su poder exclusivo la gran industria, los ferrocarriles, los bancos y el monopolio del comercio exterior” (Paz Paredes, 2017, pág. 92). Fuera de estos sectores, la planificación central es concluida.

Los efectos de estos cambios fueron que la producción creció en 1922, recuperando niveles perdidos. Durante todo el periodo que se implementó la NEP, se fortalece la estructura del *mir* y de otras unidades productivas que dependían del *mir*.

Después de la muerte de Lenin en 1924, se polarizó el debate. Por un lado, Trotsky planteaba que para que el socialismo en Rusia se mantuviera tendría que llevarse a cabo una revolución socialista a nivel internacional. Por otro lado, Stalin argumentaba que debían seguir una política del socialismo en un solo país. Finalmente, asciende Stalin al poder en 1927, da por terminada la NEP y se sustituye por planes quinquenales. El Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) se endurece a la apertura de diversas visiones de política dentro del partido (Richman, 1981, pág. 102). En los planes quinquenales, se plantea la necesidad de colectivizar la agricultura y eliminar a los *kulaks* fortalecidos durante la NEP. Los planes quinquenales controlaban no solo la producción agrícola, sino también la producción industrial.

2.4.4. La crítica de Rosa Luxemburgo

Rosa Luxemburgo, en *La Revolución rusa*, escrito en 1918 y publicado en 1922, realiza una crítica respecto al rumbo que toma la revolución encabezada por Lenin y Trotsky. Es necesario sintetizar aquellos aspectos que señala Luxemburgo que tienen implicaciones respecto al campesinado:

1. Rosa Luxemburgo valida las medidas enérgicas asumidas por los bolcheviques durante el comunismo de guerra para frenar las fuerzas contrarrevolucionarias que podrían derribar la revolución. Acepta que estas medidas fueron necesarias para instaurar la dictadura del proletariado y no la democracia burguesa, para llegar al socialismo.
2. Una medida táctica que puede implementar el gobierno bolchevique para granjearse a las masas campesinas es la expropiación y distribución de las tierras: arrebatarse las tierras a los terratenientes y repartirlas a los campesinos. Sin embargo, esto no es

congruente con el objetivo de una economía socialista, porque esta plantearía la nacionalización de la tierra, de tal manera que se dispongan medios de producción con mayor desarrollo técnico y que permitan una intensificación de la producción.

Luxemburgo está segura de que todo intento de reforma socialista debe comenzar por la gran propiedad y luego la mediana, de tal forma que el pequeño campesino se adhiera voluntariamente. Se asume que el pequeño campesinado se convencerá de incorporarse a una cooperativa y formar parte de una economía socializada (Luxemburgo, 2008, pág. 385). Sin embargo, Luxemburgo reconoce que el derecho de propiedad en un gobierno socialista debe recaer en el Estado.

El gobierno bolchevique lleva a cabo su reforma agraria, pero se encuentra con dificultades, como el aumento en la diferenciación de la propiedad: grande, mediana y chica. Además, se genera un diferencial tecnológico importante en cada tipo de propiedad. El resultado de la reforma es la oposición del campesinado a la socialización de la tierra (Luxemburgo, 2008, pág. 387).

3. Luxemburgo propone una vinculación entre la producción agrícola y la industrial. Esta medida facilitaría la planificación de la producción socialista. Una condición necesaria para que se logre este vínculo es la nacionalización de la tierra. Menciona Luxemburgo:

Nacionalización de las grandes y medianas propiedades y unión de industria y agricultura: éstos son los dos requisitos fundamentales de cualquier reforma económica socialista; sin ellos no hay socialismo (Luxemburgo, 2008, pág. 386).

4. Rosa Luxemburgo cree que los bolcheviques erraron al ejercer la política de la autodeterminación de las naciones. Esta no se puede llevar a cabo porque, en un entorno donde imperan las relaciones capitalistas, no puede ejecutarse la posibilidad utópica de la autodeterminación de las naciones. Acusa Luxemburgo que al implementar esta política se desprotege al proletariado limítrofe, que estaba ganando terreno a la burguesía en países como Ucrania o Finlandia. Es importante la mención de este punto, porque acentúa el hecho de que también para Luxemburgo el sujeto relevante es el proletariado.
5. Luxemburgo se manifiesta en contra de la disolución de la asamblea que se consolidó previamente a la Revolución de 1917. El argumento de fondo de los bolcheviques, de Trotsky específicamente, es que en la asamblea pueden filtrarse actores burgueses que deformen el sentido revolucionario; no obstante, al mismo tiempo niegan cualquier

forma de representación surgida de elecciones populares universales. Luxemburgo dice:

Pero el remedio que encontraron Lenin y Trotsky, la eliminación de la democracia como tal, es peor que la enfermedad que se supone va a curar; pues detiene la única fuente viva de la cual puede surgir el correctivo a todos los males innatos de las instituciones sociales. Esa fuente es la vida política activa, sin trabas, enérgica, de las más amplias masas populares (pág. 397).

En este sentido, se puede observar que la postura de Rosa Luxemburgo es una unificadora, de cohesión entre los trabajadores obreros y campesinos, indispensable para fortalecer la Revolución rusa.

El estalinismo satanizó a Luxemburgo por criticar el excesivo centralismo: “Para deshacerse de toda crítica o disidencia, el estalinismo (en general) alimentó un verdadero odio hacia la figura de la teórica polaca, que no en vano previó y denunció en cierta manera, la futura desviación stalinista, el proceso de burocratización y la omnipotencia del partido” (Aubet, 1977, pág. 32). Esta postura es congruente con una iniciativa de masas en donde el factor espontáneo y el elemento consciente en la acción de masas es importante.

2.5. Conclusiones de la sección

1. Lenin visualizó desde 1899 que era inevitable el avance de las contradicciones propias del capitalismo y se conformaría una masa de asalariados que encabezaría la revolución que arribe al comunismo. Sin embargo, esta lectura no se verifica. La conceptualización del campesinado fue el talón de Aquiles de la revisión de Lenin. En este sentido, el papel del campesinado no fue adecuadamente definido y entendido en la Revolución de 1905 para derrocar al zarismo, ni en la Revolución de 1917 para instaurar el comunismo. Un problema constante de la Rusia soviética es la diferencia de objetivos entre bolcheviques, que representaban al proletariado, y social-revolucionarios, que representaban a los campesinos.

Lenin intentó desarrollar las contradicciones en el campo para generar el proletariado agrícola, pero se fortaleció el *mir*, los *kulaks* y los terratenientes. Peor aún, el campesinado en general manifestó aversión hacia la socialización agraria. Recién consolidada la Revolución de 1917, Rosa sugirió la posibilidad de iniciar la socialización de la producción, comenzando con los grandes y medianos terratenientes. Pensaba que después los pequeños campesinos se irían adhiriendo. Sin

embargo, la urgencia de establecer el comunismo de guerra no permitió intentar algo similar a lo que plantea Luxemburgo.

2. El campesinado, sea terrateniente o pequeño propietario, mantiene una relación de propiedad hacia la tierra. Entonces, la predicción de Lenin no se verifica: el campesinado y la estructura del *mir* se conserva tanto en las relaciones capitalistas como durante la Rusia soviética. Lo anterior no implica que el *mir* y el campesinado en general no se hayan incorporado a las relaciones comerciales propias del capitalismo. Sin embargo, muchos elementos de las formas de producción precapitalistas—en este caso, la comuna rural rusa o *mir*— subsisten y se reconstituyen, como sucedió después de la reforma agraria implementada por los bolcheviques.
3. Es fundamental resaltar que en el caso de la URSS el campesinado rural (*mir*) muestra aversión a socializar su producto con grupos sociales ajenos. Podría hablarse de socialización dentro de la comunidad, en el caso de comunidades más arcaicas, como la asiática (descrita por Marx en los *Grundrisse*). Sin embargo, en el caso ruso, como lo señala Marx, se tiene una comunidad dual en la que cada hogar decide qué producir y, además, se apropia de su producción.
4. Trotsky y Rosa Luxemburgo también están de acuerdo en que el campesinado debe socializar su producción en una economía comunista y en que, además, el desarrollo tecnológico debe implementarse para aumentar la producción, así que desdeñan la pequeña producción. Sin embargo, Rosa Luxemburgo hace algunos señalamientos a los bolcheviques a manera de crítica constructiva. Menciona la importancia de la asamblea nacional para evitar caer en centralismos y de la articulación entre producción agrícola y producción industrial. Sin embargo, condiciona esta alianza a la nacionalización de la propiedad del campesinado. La historia rusa demuestra que es difícil implementar esta nacionalización sin la necesidad de imponer las decisiones desde el centro.
5. Marx reconoce que existe cercanía entre la comuna rural y el comunismo, por eso se muestra condescendiente con los social-revolucionarios, pero condiciona esta transición de la estructura del *mir* al comunismo con la necesidad de una revolución proletaria en occidente, donde el capitalismo está más desarrollado. De esto, puede resumirse que Luxemburgo, Lenin y Trotsky son congruentes con el planteamiento de Marx. La cuestión en la que se hallan algunos matices no es en el asunto de quién representa a la vanguardia revolucionaria en la revolución, porque todos ellos se inclinan hacia el proletariado. La cuestión relevante es cómo, concretamente, el

campesinado tenderá a la socialización de su producción y nacionalización de su propiedad.

Otro asunto que también queda en el aire es porque si Marx asumió que la revolución socialista se debía gestar en los países más desarrollados, esta se desarrolla en Rusia. La respuesta de Lenin es que precisamente Rusia, país integrado al capitalismo que conserva formas de producción precapitalistas, representa uno de los eslabones más débiles de la cadena. Esto no es cuestión menor, porque dota de relevancia el hecho de que el campesinado fue fundamental para derribar al zarismo, pero no fue correctamente comprendido por los bolcheviques.

6. Parece que Lenin cometió un error al creer que el reparto agrario generaría una masa de campesinos desposeídos de tierra y otros que acapararían demasiada. Es decir, Lenin previó un escenario de lucha de clases en el campo. Sin embargo, este escenario no sucedió, no se generó esa masa proletaria campesina necesaria para desarrollar el comunismo en el campo. Las preguntas pertinentes que surgen son: ¿puede el campesino desarraigarse de la propiedad (comunitaria o individual) de la tierra y desarraigarse de su producto, para integrarse a la predefinida, economía comunista? ¿Debe redefinirse el papel de las comunidades campesinas, y el campesinado en general, en la visualización del comunismo?
7. Finalmente, es Rosa Luxemburgo quién hace el señalamiento clave en la Rusia soviética respecto al asunto que compete a esta sección. Existe una incompatibilidad entre la visión predefinida por los revolucionarios (bolcheviques) que buscan la socialización de los medios de producción y el producto en una sociedad comunista con la demanda exigida por el campesinado ruso: “tierra y libertad”.

3. Conclusiones generales

Hasta aquí se ha presentado una revisión teórica e histórica acerca del campesinado. En la primera sección se inició con la revisión directa de los textos de Marx que referían al tema que aquí se investiga. En la segunda sección se revisaron los escritos en los que Marx y Engels describen la posibilidad revolucionaria de Rusia y también se revisaron otros autores que ya en el siglo XX continúan el estudio de las condiciones rusas: Lenin, Trotsky y Luxemburgo. La situación rusa es importante porque es la tentativa más desarrollada de construir una sociedad comunista apegada suficientemente a la teoría de Karl Marx. En esta sección de conclusiones generales, se expondrán las implicaciones

más sobresalientes que responden a la pregunta principal: ¿cuál es el papel del campesinado en el enfoque marxista?

3.1. Filosofía de la revolución en Marx

Una de las cuestiones que está detrás de este trabajo es que la obra de Marx no es solo un intento de caracterizar al capitalismo, sino que representa una filosofía de la revolución, un intento de superar las contradicciones del capital y de construir una sociedad comunista.

A pesar de lo que parece interpretarse de uno de los textos más consolidados de Marx, *El capital*, lo que motiva a Marx en toda su obra no es la mera descripción y análisis de las relaciones fundamentales en el capitalismo, sino que su propósito de fondo es acelerar el proceso de destrucción del capitalismo para avanzar a una sociedad más justa.

El trabajo de Marx, en sus tempranos inicios, tiene por objetivo explicar los principales problemas que se desarrollan en el capitalismo. El sentido del pensamiento de Marx se manifiesta en sus *Manuscritos filosófico-económicos* (1944), en los que muestra su interés por problemas como la explotación y la enajenación del trabajador en el trabajo productivo capitalista.

La inquietud teórica de Marx se concreta en una postura política en su texto *Manifiesto del partido comunista* (1848). Esta obra pretende ser un documento de incitación revolucionaria que guie hacia la revolución comunista. En esta obra se manifiesta el hecho de que la historia está construida por luchas de clases y que la lucha contemporánea es una pugna entre el proletariado y el capitalista. En esta etapa del pensamiento de Marx, el obrero es el sujeto revolucionario que se encuentra en el mundo desprovisto de medios de producción, sin capital y sin otra posibilidad para subsistir que vender su fuerza de trabajo. Esta idea está contenida en el tomo I de *El capital* (1867). No obstante, la idea de que el obrero es el único sujeto revolucionario capaz de conducir una sociedad hacia el comunismo va cambiando en Marx. Conforme avanza su pensamiento (al final de sus años de investigador), va visualizando al campesinado como un verdadero sujeto revolucionario.

La evolución del pensamiento de Marx comienza definiendo al campesinado como un sujeto colaborador de la revolución proletaria, pero conservador en algunas situaciones, como se revisó en el caso francés del apartado 1.2. No obstante, la postura de Marx respecto al campesinado ruso de finales del siglo XX era distinta. Marx no solo

concebía al campesino como un aliado que debía ayudar al obrero en la lucha revolucionaria, también creía que el campesino, específicamente el campesino perteneciente a la estructura del *mir*, tenía la capacidad de renovar a Rusia y ser punto de partida para desarrollar el comunismo por su propia naturaleza social y comunitaria.

Marx era un pensador comprometido con su época. Por lo tanto, no debe ser interpretado con base en sus obras parciales, sino que debe ser interpretado con el conjunto de su obra. Debe comprenderse que Marx era un sujeto apegado a una filosofía de la revolución; su esfuerzo era analizar dónde podía desarrollarse la fractura del sistema capitalista, como se deduce de *Tesis sobre Feuerbach* (1845): “Los filósofos hasta la fecha no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*” (Marx & Engels, 1975, pág. 26). En síntesis, en el pensamiento de Marx, el campesino paulatinamente se va incorporando como sujeto revolucionario.

3.2. Sobre la tendencia a la proletarización y descampesinización

El hecho de que para Marx el campesinado comunitario sea un sujeto revolucionario, no se contradice con el hecho de que cuando el capitalismo penetra una sociedad se desarrolla la contradicción entre capital y trabajo y se hace inevitable la tendencia a la proletarización de los trabajadores. Se manifiesta una desarticulación de las formas precapitalistas de producción, es decir, se tiende a la descampesinización.

En la primera sección se revisaron las *Formaciones económicas precapitalistas* en los *Grundrisse*. Se concluyó que el capital tiende a subordinar las formas precapitalistas al mercado; entonces, aunque estas subsistan, las relaciones internas van cambiando y el campesinado comunitario se va desarticulando, pero no se destruye.

Engels, en el *Postkriptum* de 1894, aclara que la idea de una revolución comunista cimentada en el campesinado comunitario de Rusia planteada por Karl Marx y él en el prefacio a la edición rusa del *Manifiesto del partido comunista* (1848) deja de ser viable a finales del siglo XX en Rusia porque la comunidad rural ha sido penetrada por el capitalismo. Lenin y Trotsky arriban, como se revisó en la segunda sección de este texto, a la misma conclusión. En síntesis, hay una tendencia generalizada que desarticula las relaciones económicas precapitalistas, resultado de la penetración del capitalismo. En general, el modo de producción se sobrepone a las formas de producción previas al capitalismo, pero algunos elementos esenciales de estas formas subsisten.

3.3. El papel del campesinado ruso, subordinado a una interpretación marxista acotada

En lo general, el papel del campesinado en la revolución comunista rusa fue minusvalorado. Los marxistas rusos tuvieron un acercamiento dogmático a la teoría de Marx. Además, algunos textos importantes no habían sido publicados, sobre todo los que abordan el tema del campesinado, como los *Grundrisse*. En síntesis, Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo y otros pensadores marxistas rusos de la época no tuvieron acceso a una obra amplia de Marx. De este fenómeno, surgen dos problemas que tuvieron los revolucionarios rusos para interpretar al campesinado ruso.

En primer lugar, el desdén que los bolcheviques pudieron tener con el campesinado, durante y posteriormente a la Revolución de 1917, se puede explicar por el hecho de que no proliferaron los *soviets* en el campo, lo que implicaba que no se había construido una base de campesinos despojados de sus medios de producción (proletariado agrícola). En este sentido, posiblemente los bolcheviques, interpretaban que el campesinado era conservador.

Según se definió en la primera sección, el campesinado es conservador en tanto que se caracterizaba por ser *ambivalente* (propietario de medios de producción y trabajador), como lo verifican las implicaciones que resultan de la revisión histórica que Marx realiza en Francia (proceso de 1848 a 1850). Sin embargo, esta caracterización ambivalente se debilita en el caso de que el campesinado esté organizado mediante una estructura comunitaria. Por ejemplo, el campesinado ruso que estudia Marx no tiene tendencias conservadoras, como lo demuestra el hecho de que para Marx existe la posibilidad de arribar al comunismo a partir de la comunidad rural rusa (*mir*).

La cuestión sobre la tendencia ambivalente en el campesinado no es generalizable, sino que se debe realizar una correcta caracterización del campesinado que se estudie según tenga más o menos elementos propios de una sociedad comunitaria arcaica. Entonces, el concepto de ambivalencia es relevante para caracterizar a un campesino más cercano a la comunidad germana; en el caso de Rusia, estaba representado por los denominados *kulaks* y terratenientes.

En síntesis, el concepto de ambivalencia es pertinente para caracterizar aquella población campesina conservadora (celosa de su propiedad), como la que Marx analizó *Las luchas de clases en Francia* (1850), pero no es pertinente para definir al campesinado

en Rusia, es decir, el campesinado que Marx estudió en la última etapa de su vida (último cuarto del siglo XIX) y el campesinado reconstituido bajo la estructura del *mir*, posterior a la Revolución rusa de 1917.

En segundo lugar, la interpretación incompleta de la obra de Marx constriñó la visión que los pensadores revolucionarios tendrían con respecto al campesinado. Esto se evidencia en los resultados contraproducentes de las políticas en el campo que los bolcheviques implementaron. En primer lugar, el reparto agrario no desemboca en un desarrollo de las contradicciones en el campo, es decir, no crea un proletariado campesino, despojado de medios de producción. En segundo lugar, la intención de imponer una política socialista al campesinado durante el periodo denominado comunismo de guerra desembocó en movimientos insurgentes que amenazaron fuertemente la estabilidad de la Rusia soviética. Finalmente, al implementar la NEP, y, por tanto, revertir el proceso de socialización en el campo, la estructura rural comunitaria se vuelve a articular. En síntesis, la lectura apocalíptica respecto a la comunidad rural (*mir*) realizada por Lenin y Trotsky a inicios del siglo XX es equivocada.

Los revolucionarios rusos no entendieron algunas cuestiones que Rosa Luxemburgo señaló en *La Revolución rusa*, escrito en 1918 y publicado póstumamente en 1922, por ejemplo, el problema de la nacionalización de la tierra. Luxemburgo sugería que el proceso debería ser transitorio. De esta forma, primero se nacionalizaría la propiedad del campesinado burgués y los pequeños propietarios o comunidades rurales se irían integrando a la nacionalización por decisión propia. Además, Rosa Luxemburgo abogaba por la participación asamblearia, de tal forma que los campesinos tuviesen un representante, ya que las decisiones centralistas llevarían a autoritarismo. Esta cuestión, de hecho, se evidenció en la implementación de planes quinquenales de Stalin.

3.4 Sobre la pertinencia de estudiar el campesinado desde el marco teórico marxista

Las conclusiones expuestas anteriormente de una manera sucinta son:

1. El campesinado comunitario se vuelve un sujeto revolucionario que no solo acompaña, sino que puede cimentar una revolución comunista.
2. El campesinado comunitario tiene características que lo acercan al comunismo y, por lo tanto, no procede caracterizarlo como ambivalente.

3. Las formas de producción previas al capital subsisten al modo de producción capitalista. Es decir, el campesinado comunitario subsiste en el capitalismo y, en el caso de Rusia, evidencia su capacidad para reconstituirse.

En primer lugar, estas tres conclusiones son resultado de la comparación, específicamente sobre el tema del campesinado, de los textos de Marx con las interpretaciones marxistas de los teóricos de la Revolución rusa de 1917. A su vez, estas teorías son comparadas con los resultados de la Revolución rusa, específicamente en el campesinado. En este sentido, las conclusiones se circunscriben en el marco teórico marxista.

En segundo lugar, a pesar de que el análisis aquí elaborado se acota a los primeros años de la instauración de la Rusia soviética, el campesinado en general y el tipo comunitario no solo ha subsistido hasta la actualidad, sino que ha participado activamente tanto en movimientos revolucionarios como en proyectos de recomposición de sus relaciones comunitarias. En el caso de revoluciones campesinas, el caso más emblemático lo representa la Revolución comunista china, en la que, por cierto, se realizó una revisión más profunda de la significancia del campesinado en ese país.

Como el campesinado en general y específicamente en su forma comunitaria actualmente subsisten, y como el campesinado comunitario es relevante por sus características que lo hacen sujeto transformador, el campesinado en general, pero esencialmente el comunitario, es importante para la teoría marxista.

4. Agenda de investigación

Los objetivos de este trabajo fueron descubrir si es importante el campesinado para la teoría marxista, evidenciar las implicaciones de algunos enfoques marxistas para verificar si la categoría ha sido denostada o no y, finalmente, determinar si actualmente hay condiciones para seguir estudiando el tema a partir de esta teoría. Estos objetivos son alcanzados mediante los recursos utilizados en el desarrollo del texto; sin embargo, queda mucho por profundizar en el tema.

En términos generales, se debe reconocer que en la presente investigación se contrastan dos posturas diferentes con respecto al campesinado en la teoría marxista. Una postura profundiza en los elementos del capital que transforman todas las relaciones sociales previas; en este sentido la categoría del campesinado, siendo una categoría propia

de otro modo de producción, es tratada como subordinada al proceso de valoración capitalista. Otra postura pretende resaltar aquellos elementos contenidos en el campesinado que no han sido deformados por el capital y, con ello, proponer que el campesinado tiene un papel más activo.

En la investigación se pone mayor énfasis en los elementos que pretenden reivindicar el papel del campesinado. Sin embargo, es necesario profundizar en la investigación de ambas posturas. Esta ampliación en general del tema del campesinado deberá contener elementos que fueron planteados dentro de este trabajo, es decir, la profundización del tema futura debe ser congruente con los aspectos teóricos, históricos y políticos, principalmente. Esto se propone así porque se ha planteado reivindicar el aspecto político e, indirectamente, histórico en el pensamiento marxista sin detrimento de la importancia de los aspectos teóricos.

La postura que acentúa el carácter determinado del campesinado en el capitalismo sigue la línea de investigación que se desarrolla en *El capital* de Marx. De esta forma, para profundizar la investigación en esta dirección, será necesario llevar a cabo una mejor definición del campesinado utilizando los aspectos teóricos específicos que se localizan en *El capital*.

Un elemento necesario para ampliar la definición de campesinado es explicar esta categoría mediante la ley general de acumulación capitalista y la ley de apropiación. Es necesario, también, introducir al análisis del campesinado los elementos teóricos de la subsunción formal y real del trabajo bajo el capital. Además, se debe identificar la relación del trabajo campesino con la propiedad y la renta de la tierra. Estos elementos, de hecho, pretenden resarcir la segunda y tercera limitaciones de esta investigación, planteadas en la introducción.

En parte para continuar con la línea temporal, pero también para encontrar más elementos acerca de las interpretaciones de la postura tanto teórica como política de Marx, se cree pertinente realizar una investigación de las implicaciones de la Revolución comunista china. El fin de esta ampliación es tener más elementos históricos, políticos y teóricos para contrastar la deformación o no de la teoría de Marx, entendiendo que los elementos teóricos necesarios para contrastar serán aquellos elementos expuestos a lo largo de esta investigación y los elementos ampliados sugeridos en esta agenda.

Siguiendo el aspecto histórico, político y teórico, se pretende ampliar el análisis del campesinado realizando una revisión del proceso de colonización de América Latina, con especial énfasis sobre las consecuencias que esta tiene en la conformación del sector agrario en el siglo XX. Siguiendo el aspecto cronológico y atendiendo la discusión teórica, se pretende también revisar aquellas discusiones relevantes que involucren el tema del campesinado, desarrolladas prácticamente durante la segunda mitad del siglo XX, sobre la clasificación capitalista o feudal del modo de producción en el sector agrario en América Latina. Algunos teóricos relevantes que discutieron esto fueron André Gunder Frank, Rodolfo Puiggrós y Ernesto Laclau, entre otros. El tema central de esta discusión específica fue definir si el campesinado está determinado o no por los vínculos económicos del capitalismo; como se aprecia, este es un ejemplo del debate mencionado sobre las diferentes posturas de interpretación del campesinado dentro del marxismo.

Reconociendo que las estructuras campesinas, específicamente las campesinas comunitarias, han subsistido a más de 200 años de existencia del capitalismo, es importante investigar aquellos elementos que han permitido esta resistencia. En este sentido, también se pretende estudiar la caracterización del campesinado realizada por Álvaro García Linera, investigador y político boliviano que ha propuesto un replanteamiento de la categoría del campesinado desde el enfoque marxista, resaltando la importancia del componente indígena que caracteriza al campesinado comunitario en Bolivia. El estudio de García Linera se apoya en algunos textos de Marx expuestos en este trabajo de investigación, pero también en estudios como los *Cuadernos etnológicos* (1972) y el *Cuaderno Kovalevsky* (1975), trabajos póstumos de Marx, importantes porque nutren la obra de Marx, específicamente los trabajos en relación a las sociedades precapitalistas.

Como puede evidenciarse, esta agenda pretende también resarcir la primera limitante de este escrito, planteada en la introducción. Es decir, se propone como agenda de investigación llevar a cabo una revisión cronológica de los hechos y discusiones teóricas relevantes para poder ampliar la definición del campesinado y también para contrastar los hechos y las discusiones con los textos teórico-económicos de Marx. Se pretende, entonces, llegar a definir al campesinado en la actualidad mediante la teoría marxista. Por tanto, cobra sentido la conclusión a la que se arribó en esta investigación acerca de que para Marx no solo era importante describir la realidad, sino transformarla, o bien que la teoría debe servir a la práctica.

En síntesis, se pretende ahondar las dos posturas marxistas expuestas anteriormente, con el objetivo de discernir y entender aquellos elementos que unen al campesinado, específicamente al campesinado comunitario, al capitalismo. También se propone ahondar en aquella postura marxista que replantea una actuación más activa del campesinado comunitario. Esta investigación no solo incluirá en el análisis elementos teóricos para profundizar en el tema, sino que retomará aspectos históricos y políticos. Además, algunos aspectos del tema del campesinado necesitarán adherir a la investigación elementos teóricos propios de otras disciplinas de investigación, como en la revisión de los textos de carácter antropológico de Marx, para entender al campesinado indígena en la actualidad latinoamericana.

Bibliografía

- Aubet, M. J. (1977). *Rosa Luxemburgo y la cuestión nacional*. Barcelona: Anagrama.
- Duggett, M. (1972). *Marx y los campesinos*. Oxford: Tesis de licenciatura.
- Dunayevskaya, R. (2017). *Rosa Luxemburgo, la liberación y la filosofía marxista de la revolución*. La Habana, Cuba: Editorial filosofi@.cu.
- Lefebvre, H. (1973). *El pensamiento marxista y la ciudad*. México: Ediciones Coyoacán.
- Lenin, V. (1972). *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Santiago, Chile: Editorial Nacional Quimantu.
- Lenin, V. (1997). *El Estado y la revolución*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Luxemburgo, R. (2008). *Obras escogidas de Rosa Luxemburgo*. Ediciones digitales Izquierda Revolucionaria.
- Marx, K. (1975). *El capital, Libro primero, El proceso de producción del capital*. Madrid: Siglo XXI.
- Marx, K. (1989). *Formaciones económicas precapitalistas*. Madrid: Siglo XXI.
- Marx, K. (2015). *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Marx, K., & Engels, F. (1975). *Obras escogidas C.Marx F. Engels*. Moscú: Editorial progreso.
- Marx, K., & Engels, F. (1980). *Escritos sobre Rusia II. El porvenir de la comuna rural rusa*. México: Ediciones Pasado y Presente.
- Marx, K., & Engels, F. (1992). *Manifiesto del Partido Comunista*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Paré, L. (1988). *El proletariado agrícola en México*. México: Siglo XXI.

- Paz Paredes, L. (2017). *La otra Revolución rusa. Populismo y marxismo en las revueltas campesinas de los siglos XIX y XX*. México: Edición digital Brigadacultural.
- Richman, S. L. (1981). El comunismo de guerra a la NEP: el camino desde la servidumbre. *The Journal of Libertarian Studies Vol. V, N° 1*, 94-102.
- Trotsky, L. (2008). *Historia de la Revolución rusa*. Ediciones digitales Izquierda Revolucionaria.